

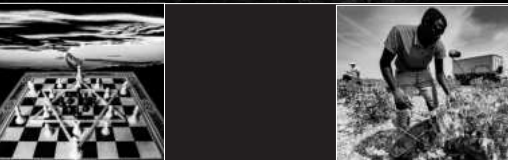
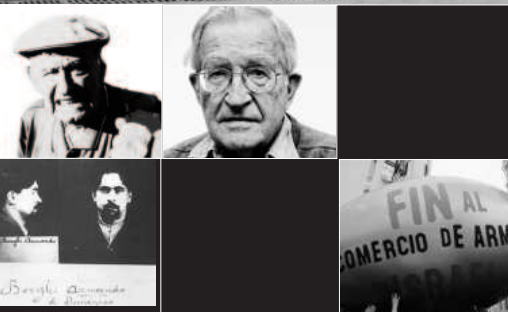
al margen

PUBLICACIÓN DE DEBATE LIBERTARIO • AÑO XXXIV • Nº 135

OTOÑO 2025 • 2 €



UN MUNDO EN GUERRA
EL NEGOCIO DE LAS ARMAS



Edita: Ateneo Libertario

Al Margen

Redacción: **EL COLECTIVO**

Dep. Legal: V-627-1994

C/ PALMA, 3 • 46003 VALENCIA

Tel.: 96 392 17 51

Jueves a partir de las 20h

[www. ateneoalmargen.org](http://www.ateneoalmargen.org)

Facebook:

Ateneo Libertario Al Margen

Twitter: @86ateneo

correo@ateneoalmargen.org

am

Nº 135 • Otoño 2025

- 3 EDITORIAL: Hacia el estado de guerra permanente. Cuervo eres
- 4 LOS ÚLTIMOS DE LA CLASE: La faena y la sanidad pública no te la quitan los inmigrantes
- 5 LA VERANDA: La aporofobia de los pringaos
- 6 El Estado español es católico
- 8 El segundo Congreso de la Asociación Internacional de los trabajadores (anarcosindicalista)
- 10 ¿Recuperar la ciudad?
- 12 EL ABUELO RESENTIDO: ¡¡Turistas, iros a vuestra puñetera casa!!
- 14 DOSSIER: Un mundo en guerra: El negocio de las armas
- 15 El negocio de las armas: Una escalada belicista global
- 16 Cuando matar es un negocio
- 18 Israel tenyeix de sang el cel a Gaza
- 19 Moros en la costa
- 20 El abandono de los pueblos visto por un periodista libertario en los años 30
- 22 Desorientación forestal e incendios
- 23 Cuervo eres
- 24 In memoriam Octavio Alberola
- 25 ECOS DE SUCIEDAD: Registro de curriculum vitae de los concejales del Exmo. Ayuntamiento de Secarrales de Abajo
- 26 POESÍA: Gaza
- 28 EL EMBUDO
- 30 CITAS CÍTRICAS: Noam Chomsky
- 31 PUBLICACIONES. PRÓXIMO DOSSIER. PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN
- 32 FOTO. LA TAPIA

PORTADA: David Nebreda

Copy left

"Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos incluidos en esta revista, siempre que sea citada la fuente y no sean utilizados con ánimo de lucro"

inmigrantes



HACIA EL ESTADO DE GUERRA PERMANENTE

Nuestras vidas discurren con monótona normalidad mientras en el mundo no hay ni un día sin alguna guerra en la que miles de personas mueren, sufren, son desplazadas, pierden a sus familias, son confinadas en campos de concentración y otros sufrimientos que, desde un cómodo salón occidental, son difíciles de imaginar e imposibles de compartir.

Son conflictos armados de baja y media intensidad —lo que no quita que las matanzas y la destrucción dejen profundas y dolorosas heridas en esos países— entre fuerzas armadas que sacrifican a los pueblos que dicen defender, pero cuyos objetivos menos confesables suelen ser el control de las materias primas, la imposición de ideas y creencias que el enemigo no comparte, la conquista o reconquista de territorios fronterizos y, sobre todo, justificar la existencia de los ejércitos y la necesidad de la guerra.

Tras las dos conflagraciones mundiales, que dejaron más de 100 millones de muertos, se sucedieron unas décadas en las que vivimos en una permanente guerra fría entre bloques (OTAN y Pacto de Varsovia) donde la tensión y la producción de mortíferas armas no cesaron. La caída del Telón de Acero (1989) y la

disolución de la URSS (1991) produjeron la falsa sensación de que se avanzaba hacia la convivencia pacífica de los pueblos y el paulatino desarme de los ejércitos.

Sin embargo, tras unos primeros acuerdos para la reducción del arsenal nuclear, la carrera armamentística siguió desarrollándose y el comercio de material militar se convirtió en uno de los más lucrativos y sucios negocios del planeta, en dura competencia con el narcotráfico y la trata de seres humanos.

En estos momentos ya estamos metidos en una nueva fase de rearme mundial, justificada con las supuestas amenazas que para Occidente representan Rusia y China, además del permanente riesgo de ataques terroristas por parte de grupos islamistas o incluso gobiernos enemigos de la democracia como Corea del Norte, Irán, Venezuela y los que en cada momento señalen desde la Casa Blanca.

La industria de la destrucción y la muerte nutre de lo más moderno, en cuanto a material de guerra se refiere, a todos los contendientes y presiona para que donde todavía no hay combates se armen también hasta los dientes para defender la paz y el modelo de democracia homologado por Wall Street.

Donald Trump y la OTAN exigen a sus aliados que incrementen al 5% del PIB su gasto militar y la mayoría de los gobiernos europeos se doblegan a estas imposiciones y se disponen, previo anuncio —como ya han hecho Francia y Alemania— o de tapadillo —como hace España— a reducir el gasto social (sanidad, educación, pensiones, dependencia, etc.) para poder abordar el coste de los preparativos para esa guerra que dicen querer evitar.

Frente a la ruda música militar, que suena a todo volumen, la respuesta de las naciones que quieren vivir en paz y las organizaciones contrarias al militarismo tiene que ser el rechazo a las armas y los ejércitos, la solidaridad entre los pueblos, las campañas contra el racismo, la xenofobia y los nacionalismos excluyentes, al tiempo que se intensifica la denuncia de Estado y Capital como promotores de la explotación, la alienación y las guerras.

Nuestro dossier de este número es una modesta pero necesaria aportación a ese debate en el que tenemos que desarmar (en todos los sentidos) el discurso de los gobiernos belicistas (o sumisos ante las grandes potencias militares) y el alarmismo de manipuladores de redes y medios de comunicación que actúan como altavoces de la barbarie.



La faena y la sanidad pública no te las quitan los inmigrantes

ANTONIO PÉREZ COLLADO



Dicen los voceros del racismo —sabiendo que es mentira— que los migrantes vienen a robar, a violar y a aprovecharse de nuestro sistema público de salud, de las becas, de unas ayudas para compra de viviendas que no llegan a cuantificar (seguramente porque no existe tal generosidad) pero que en ningún caso su intención es trabajar. Algo que se contradice con la presencia mayoritaria de extranjeros en las obras, las labores agrícolas, la hostelería o el trabajo doméstico, entre otros sectores.

Tampoco cuadran las manipuladas estadísticas que publican reiteradamente en las redes para sembrar el odio contra quienes se han visto obligados a salir de su país; como durante siglos hicieron millones de españoles y otros europeos. Ocultan estos grupos de ultraderecha que mientras la inmigración se ha duplicado en los últimos veinte años, la delincuencia se ha reducido 9 puntos, siendo esa caída de los delitos más pronunciada

entre los extranjeros que entre los de aquí.

Pero no es solo que nos asistan valores éticos y humanitarios para seguir defendiendo el derecho a la libre circulación de las personas y a residir y trabajar donde estas elijan; es que también los trabajadores extranjeros son necesarios para seguir desarrollando las economías de los países de acogida (una acogida no muy cordial, desgraciadamente).

Cada vez es más frecuente que aparezcan en televisión representantes de asociaciones patronales de distintos sectores quejándose de la falta de trabajadores para sus negocios o las campañas de recogida de cosechas en el campo y los invernaderos. Un hecho que vendría a confirmar dos cosas: que la mano de obra inmigrante es ya imprescindible y que la nacional no quiere emplearse en los sectores más duros y con peores sueldos.

Esas malas condiciones laborales motivan que ahora mismo haya cientos de miles de nuestros jóvenes que, termina-

dos sus estudios universitarios, se ven en la necesidad de buscar un trabajo de su especialidad en la Unión Europea y otros destinos, de tal forma que hoy cerca de tres millones de honrados ciudadanos españoles —suponemos que haber emigrado no los convierte en delincuentes— viven y trabajan fuera del país. Hasta el 41% de nuestros jóvenes está valorando convertirse en carne de emigrante.

Los estados nacionales de la actualidad son el resultado de multitud de migraciones, de mestizajes, de intercambios culturales, de relaciones comerciales... de tal forma que hablar hoy de razas o, peor aún, de razas puras es una absoluta estupidez. El racismo y la xenofobia son azuzados por grupos de ideología ultra que pretenden desviar nuestra atención de los problemas que realmente nos afectan: explotación laboral, acceso a la vivienda, privatización de servicios públicos, cambio climático, etc. y de quienes están detrás de ellos que no son otros que los capitalistas.

Y es que el capital necesita de la emigración para surtir a sus empresas de mano de obra dócil y barata, pero al mismo tiempo promueve corrientes de pensamiento —por llamarlas de alguna manera, aunque quienes las defienden piensan poco— basadas en el rechazo a todo lo que venga de fuera. Así extiende el miedo en el seno de la clase trabajadora y nos mantiene divididos para que nos odiamos entre nosotros y no nos organicemos para luchar juntos contra su explotación y control.

En pocas palabras (como si estuviéramos en esas redes sociales que tanto gustan): que quienes te quitan derechos y libertades son Capital y Estado, no el senegalés que recoge melones en La Mancha o la dominicana que cuida a tu suegro en Madrid.



La aporofobia de los pringaos

RAFA RIUS

Uno de los mayores éxitos del neoliberalismo y la ultraderecha en el campo de lo social, es lo que podríamos llamar: *la aporofobia de los pringaos*.

¿Se puede ser más *pringao* que aquel que odia y desprecia a quienes están peor que él?

Pues bien, ahora, como una demostración inequívoca del descalabro al parecer imparable y la decadencia sin freno de nuestras sociedades cibernéticas y empantalladas, definitivamente presas en sus propias *redes asociales*, ha irrumpido con fuerza lo que el titular denominaba *la aporofobia de los pringaos*.

Hasta ahora veíamos normal que a los ricos, nuevos o viejos, les dieran asco los pobres: siempre andan pidiendo, van mal vestidos y, según ellos, huelen mal. Hasta ahí, todo según lo previsto, pero en nuestros días y cada vez más, existe un fenómeno relativamente nuevo: se trata de los pobres que odian a los más pobres.

Aparcacoches que se enfrentan a otros por un lugar de aparcamiento, inmigrantes que rechazan a los que han llegado después que ellos, trabajadores precarios de un supermercado que delatan o persiguen a las personas que piensan que van a hundir “su” empresa por llevarse algo sin pagar... e incluso bañistas miserables en playas proletarias que se lanzan a placar sobre la arena a migrantes exhaustos llegados en patera... todo un muestrario de situaciones tan patéticas como terribles que denotan el alto grado de deterioro social al que nos han llevado y que muchos de nosotros, de manera pasiva y acrítica hemos aceptado.

Quien acepta o consiente la indignidad, se convierte en persona indigna. Haríamos bien en mirarnos el ombligo e intentar descubrir en qué ocasiones podríamos hacer más de lo que hacemos por conseguir una sociedad más habitable y humana, considerando que, si a los que viven junto a nosotros les llamamos nuestros semejantes, es decir, nuestros iguales, es

porque en realidad lo son, o lo deberían ser: iguales en derechos y oportunidades para el acceso a una vida digna y mejor. Sustituir la aporofobia por la solidaridad y la ayuda mutua, especialmente con quienes están peor que nosotros, debería ser una prioridad inexcusable.

En un mundo enloquecido y cruel en el que la xenofobia, la misoginia, la aporofobia... y todo tipo de fobias absurdas, campan a sus anchas y crecen, deberíamos hacer un esfuerzo individual y colectivo por dar la vuelta a la situación y siguiendo los viejos preceptos de *a la propaganda por el hecho y no sólo hay que predicar sino dar trigo*, ponernos las pilas y, cada cual en su contexto y según sus posibilidades, comenzar a actuar.

Y especialmente, no caer en la estupidez inicua e indecente de apuntar hacia quienes están peor en lugar de luchar contra los poderosos, verdaderos responsables de nuestras miserias.

¡Rebeldes del mundo, suscribíos a AL MARGEN!

Empezaremos agradeciendo mil veces la colaboración que nos prestan las librerías y demás puntos de venta de nuestra revista; incluso hay alguna ocasión en que celebramos una incorporación a nuestra modesta red de distribución. Pero no es menos cierto que también hay días en que lloramos por otros locales que cierran y lamentamos amargamente que a muchas poblaciones continuamos sin poder llegar.

Por eso es tan útil y necesaria la vía de las suscripciones. Con ese método la revista llega puntualmente a cada rincón, por apartado y pequeño que sea, donde una persona inquieta quiera leer y compartir ideas y sueños con el mundillo libertario. Porque queremos que nuestras informaciones y reflexiones lleguen al máximo de gente, pero también buscamos que las opiniones y propuestas de cualquier lector o lectora enriquezcan los contenidos de nuestra revista.

Es posible que tú ya tengas tu suscripción en marcha desde hace años, o que en tu ciudad quede una de esas cuevas encantadas que son las librerías y centros alternativos. En ese caso tienes mucha suerte, pero si no es así, si tienes problemas para hacerte con cada número de AL MARGEN, si cuentas con amistades a las que crees que les gustaría leer nuestra revista; no lo dudes: suscribirte, suscríbete.

La suscripción se puede realizar escribiendo a correo@ateneoalmargen.org indicando la dirección clara y completa a la que hay que mandar la revista y avisando de haber ingresado en la cuenta ES03 3159 0066 9230 6897 9024 los 10 € de rigor (o más, si quieres apoyar el proyecto).

La suscripción, que se ha de renovar anualmente, permite recibir en casa los cuatro números que publicamos al año. Y, por supuesto, seguimos esperando que nuevos espacios den el paso de convertirse en puntos de venta de nuestra apreciada revista.

El Estado español es católico

MIGUEL HERNÁNDEZ ALEPUZ
ASSOCIACIÓ VALENCIANA D'ATEUS
I LLIUREPENSADORS (AVALL)

Muchas personas confunden los conceptos que explican la relación entre el Estado y la religión. Esquemáticamente, esa relación puede ser de 3 tipos: 1) Estado teocrático: ambos poderes coinciden y se legitiman mutuamente, las leyes respetan los dogmas de una religión y la población debe vivir de acuerdo con ellos. Ejemplos: Afganistán, Irán, Vaticano... 2) Estado aconfesional: el Estado como tal no tiene una religión oficial, supuestamente existe libertad de culto. 3) Estado laico: separación Iglesia/Estado. Se garantiza la libertad de culto y de conciencia pero se evita que los dogmas de cualquiera de ellas influyan en la legislación precisamente porque se respeta a la ciudadanía y se reconoce su diversidad. El dinero público está para financiar lo que es común. Cada cual se paga sus dioses.

Pero más allá de la teoría política, en el Estado español existe una triste realidad. El Estado español se sitúa, según la Constitución, en la segunda opción. En su artículo 16 garantiza la libertad religiosa y señala que nadie podrá ser obligado a declarar sobre su religión, pero nombra literalmente a la Iglesia católica (única asociación privada citada) y obliga a los poderes públicos a la “cooperación” con ella y las demás confesiones. Ya no es obligatorio bautizar a los bebés ni casarse por la Iglesia, pero el fracaso de la “transición política” y la cobardía de los políticos de todo pelaje y condición del último medio siglo nos sitúan mucho más cerca del pasado que de un Estado laico. Lo que sigue no son opiniones, sino datos, y por tanto no son rebatibles:

- El calendario laboral y escolar: se imponen los dogmas católicos, no solo en Navidad y Semana Santa, sino en dogmas como la Ascensión (15 de agosto, creado en 1950), o la Inmaculada (8 de diciembre, año 1854). En países laicos como Uruguay esto no es así. Toda la población, profese o no esa religión, debe parar su actividad para celebrar esas creencias.



- Educación: católica desde infantil hasta universitaria, que adoctrina en machismo, homofobia, xenofobia y clasismo, y financiada con dinero público. No se cumple la legislación que defiende que, a cambio de esos conciertos con dinero público, al menos esa educación sea gratuita para padres y madres. Todos sabemos que en los colegios concertados se paga a través de varios subterfugios (uniforme, actividades extraescolares, “aportaciones voluntarias”, etc.) pero la inspección educativa no actúa. No se enseña historia de todas las religiones, es catequesis.

- Curas a sueldo: castrenses, en cementerios municipales, en hospitales públicos, pagados con dinero público.

- Capillas católicas: en aeropuertos, universidades y hospitales públicos.

- Casillas IRPF: en una está la Iglesia y en la otra ONG que pertenecen a ella, y todo ello con cero gastos de gestión. El Ministerio de Hacienda utiliza toda su infraestructura, burocracia y tecnología para entregar libre

de polvo y paja ese dinero que se detrae del fondo común que podría destinarse a fines que nos interesan a todos. Efectivamente, con este modelo de financiación encubierta, los católicos aportan menos al fondo común porque una parte de lo que pagan lo apartan, para financiar a la Iglesia. ¿Eso es solidaridad? Cuando en 2007 la Unión Europea impidió que se mantuviera el privilegio de que la Iglesia no pagara el IVA, el Gobierno decidió que para compensarle por esa pérdida en vez del 0'52% se subiría al 0'7% del IRPF.

- Inmatriculaciones: robo legal de más de 100.000 propiedades. Sin parangón en ningún país del mundo. El secretario del obispo iba al Registro de la Propiedad, pagaba 30 euros (sería mucho más si fuera un particular) y decía que un inmueble o un espacio público es suyo. Y desde ese día lo era. En 2015 dejó de ser legal, pero se han quedado con ese inmenso patrimonio inmobiliario.

- Cesión de solares de titularidad pública: a entidades como Opus Dei, órde-

nes religiosas, etc. Generalmente en buenas zonas y para muy largos periodos.

- Exenciones fiscales: por ser supuestamente entidades de interés público. Si la mayoría de la población es católica, ¿por qué es necesario el dinero de todos y no basta con el de esa mayoría? ¿Y si ellos no se hacen cargo de sostener los gastos de sus creencias, por qué debemos hacerlo los creyentes de otras confesiones religiosas o los ateos?

- Patrimonio Histórico: rehabilitaciones con dinero público pero luego esas visitas de la ciudadanía a iglesias, conventos, etc., no son gratuitas. Además, esas entradas se entiende que son “donaciones” o limosnas, y por tanto ni siquiera se paga impuestos por ellas.

- Funerales de Estado católicos: no se respeta la libertad de conciencia de las víctimas de atentados o catástrofes naturales, sean luteranas, calvinistas, testigos de Jehová, musulmanas, judías o ateas.

- Cargos públicos (municipales, autonómicos y estatales) acuden a procesiones, misas, día de Santiago, visitas al Papa con mantilla, genuflexión y besamanos, no a título personal sino en función de un cargo que supuestamente representa a todos y todas. La Legión (ejército pagado con dinero público) en procesiones.

- Valle de los Caídos: con escollanía católica y orden religiosa financiadas con dinero público dentro de un monumento fascista único en Europa.

- Impunidad: de sus delitos como el robo de bebés, pederastia, etc. Miles de casos y cero responsables.

- Medios de comunicación públicos: no tratan con objetividad y rigor la información relacionada con la Iglesia católica (funerales de Papas, bancos de alimentos creados por el Opus Dei, caridad en periodos como la Navidad, misas dominicales en el canal 2, etc.).

- Símbolos: el escudo del Estado, el escudo de la Casa Real o el logotipo de Correos (empresa pública), entre otros muchos, tienen en su parte superior una cruz.

- Educación vástagos Casa Real: los hijos de los reyes, los futuros reyes, son educados en un colegio católico, aunque supuestamente se haya pasado de un régimen nacional-católico a una democracia. Los borbones siempre han ido al Colegio Santa María de los Rosales, y ahora también. Es decir, las hijas del jefe

del Estado no van a un colegio del Estado, sino a uno católico.

- Apostasía: la Ley de Protección de Datos permite que alguien no esté obligado a estar en una base de datos de una asociación privada que no quiera estar. La única excepción, curiosamente, es que esa asociación sea la Iglesia Católica Española. En 2008 el Tribunal Supremo negó la condición de ficheros de datos personales a los libros de bautismo de la Iglesia Católica. Hay que solicitarlo a la diócesis y depende del obispo que te toque. No te borran sino que, como mucho, y te has de fiar de ello, pondrán una nota a mano en ese libro que indique tu intención de abandonar la fe en la que fuiste obligado a adherirte cuando eras un bebé.

- Medios de comunicación: propiedad de la Iglesia con una línea editorial de extrema derecha reciben financiación de ayuntamientos y comunidades autónomas, a dife-

“

Venimos de un Estado nacional-católico y se nota, e incluso en algunos aspectos se ha empeorado la situación. La transición fue maquillaje también en esto.

rencia de otros medios de comunicación no afectos.

- Delito de blasfemia: aunque no se llama así en el artículo 525 del Código Penal, sino que el bien protegido son los “sentimientos religiosos” [sic]. Gracias a esta regulación legal grupos como Abogados Cristianos, Hazte Oír, etc. pueden acosar a actores, pintores, humoristas, periodistas y otras personas con proyección pública para intimidarles a la hora de crear contenidos libres y críticos.

- Fiestas: no son populares sino patronales en la mayoría de casos, subvencionadas con dinero público y con asistencia de las autoridades que supuestamente representan a todos con los símbolos de su cargo público. El mensaje es claro: aquí todos somos católicos.

- Vírgenes: como alcaldesas honoríficas perpetuas. En este pueblo somos y seremos católicos para siempre. Y aquí votan todos los políticos a favor, de derechas y de izquierdas.

- Concordato de 1979: *last but not least*. Fue negociado en secreto durante los 2 años anteriores pero firmado cinco días después de que entrara en vigor la Constitución, para que no se pudiera decir que eran preconstitucionales. En este documento una de las partes, el Estado español, se compromete a muchas obligaciones y la otra, la Iglesia católica española, a ninguna. Los Acuerdos tienen 4 puntos: sobre Asuntos Jurídicos, sobre Enseñanza y Asuntos Culturales, sobre asistencia religiosa a las Fuerzas Armadas y el servicio militar de clérigos y religiosos, y sobre Asuntos Económicos. Son la base de la mayoría de los privilegios de que goza la Iglesia católica española en la actualidad. Estos Acuerdos vulneran la Constitución al menos en 2 principios: el de la igualdad ante la ley y el de la aconfesionalidad del Estado.

Repetimos, todo esto no son opiniones, son datos, leyes, realidades. Ninguna de ellas es compatible con un Estado aconfesional. Venimos de un Estado nacional-católico y se nota, e incluso en algunos aspectos ha empeorado la situación. La transición fue maquillaje también en esto. Y no hay visos de que algo cambie. Hoy por hoy, es impensable un gobierno que se atreva a cambiar nada sustancial en este panorama. Por ejemplo, comenzar un plan para construir colegios públicos e ir acabando con los conciertos en educación, quitar las casillas del IRPF, retornar las más de 100.000 propiedades a sus legítimos dueños, acabar con la impunidad de sus crímenes, terminar con las exenciones fiscales, quitarles el empleo a sacerdotes católicos pagados con dinero público... Nada de todo ello está en la agenda de nadie. Los políticos, todos, dan por sentado que la mayoría de la población es católica. Los “de izquierdas” hablan de multiculturalismo y ofrecen algún privilegio a otras religiones para disimular que la parte del león del dinero y los privilegios van a donde han ido siempre. Y todo ello a pesar de lo que dicen las encuestas y la realidad. Ya son una minoría los que se casan por la Iglesia, los que bautizan a sus hijos o los que van los domingos a misa. Es una asociación privada, pero vive del dinero público y recibe una especial protección legal. Si el Estado no es neutral en materia religiosa no puede ser democrático, ni siquiera en el sentido más zafio que suele entenderse en los medios de comunicación del régimen. No se trata de extender el dinero y los privilegios a otras confesiones religiosas, se trata de que el dinero de todos se dedique a lo que es para el bien común, y que cada cual se pague sus vicios.



El segundo Congreso de la Asociación Internacional de los trabajadores (anarcosindicalista)

ARMANDO BORGHI Y EDUARDO BARRIOBERO

En la primavera de 1925 debía celebrarse el segundo congreso de la Asociación Internacional de los trabajadores (anarcosindicalista), en Ámsterdam. Esta organización fue fundada en 1922 en Berlín, donde se reunió el congreso constitutivo del 25 de diciembre de 1922 al 2 de enero de 1923, para oponer un dique a la Internacional Sindical Roja instituida en Rusia por los bolcheviques.

En España, la organización sindicalista revolucionaria (CNT), estaba en la clandestinidad y por tanto era muy difícil que pudiera desplazarse algún delegado al congreso. Con el fin de recoger los informes elaborados por los delegados de la CNT, fue designado el anarquista italiano Armando Borghi para acudir a España, celebrar una reunión con los delegados y llevar sus conclusiones al congreso.

El único testimonio que tenemos de esta reunión se la debemos al anarquista italiano Armando Borghi, que fue designado para acudir a España y celebrar una conferencia con los delegados cenetistas y recoger las conclusiones de la misma para trasladarlas al congreso. Por el interés que presenta este testimonio, hemos querido traducirlo y publicarlo:

“Ese mismo año, 1925, visité de nuevo España con motivo de una conferencia de nuestra Confederación del Trabajo en Madrid. Como De Rivera no era de fiar demasiado, los inconvenientes de este viaje fueron mayores que los de una simple travesía. Pero hay que contar con las ventajas de la sorpresa para proteger el ilegalismo. Así pues, llegué a Madrid sin incidentes.

Sabía que tenía que encontrar un guía a mi llegada en un café junto a la Puerta del Sol. Era domingo, a primera hora de la mañana, mientras la ciudad dormía. Encontré el café designado y allí, entre unas cuantas personas, esperé. Un joven no tardó en servirme un café a mi lado y, leyendo distraídamente el periódico, dejó caer media tarjeta de visita sobre la mesa. Yo tenía la otra mitad. Salimos cada uno por nuestro lado, siguiéndonos a distancia. En un momento dado, giró sobre sus talones y se acercó a mí: —Ahora podemos ir juntos.

Una veintena de camaradas estábamos reunidos en un hermoso salón de una casa con aspecto de casa señorial. Éra-



mos invitados del abogado Barriobero. Nuestro anfitrión era un ferviente republicano. ¿En su propia casa una reunión de anarquistas? Allí estábamos a salvo de sorpresas policiales. El régimen de De Rivera nunca alcanzó la perfección del fascismo y el bolchevismo en el orden policial. Primo de Rivera estaba más cerca de los que habían sido Crispi y Pelloux en Italia que de Mussolini. Era posible burlar a su policía. Durante tres días discutimos el catalanismo y las relaciones con el coronel Macià y su partido, y la cuestión de las posibles alianzas entre la Confederación del Trabajo y otras fuerzas políticas opuestas a Primo de Rivera. Asistieron camaradas de diversas partes de España, obreros llenos de viva inteligencia, hábiles y vistosos defensores de sus puntos de vista. No representaban a los sindicatos existentes,

pero, depositarios de agrupaciones locales dispersas, representaban la voluntad de reconstruirlos cuanto antes contra la reacción, que los había destruido. En estas condiciones era arbitrario hablar en nombre de la Confederación. Pero esa arbitrariedad expresaba una voluntad indomable de reconstrucción en los militantes no viejos en años sino viejos en la lucha. Los acontecimientos posteriores de la Revolución Española iban a mostrar al mundo la influencia mágica que las tres iniciales CNT (Confederación Nacional del Trabajo) ejercían sobre aquel pueblo.

Un subcomité parisino de nuestra Internacional, que llamaríamos Internacional de Berlín¹, me había confiado la misión de «embajador» ante los camaradas de la CNT, porque yo tenía fama de estar en contra de los «bloques». Mi «anticonjuncionismo» me cuali-

ficaba. Pero mientras el conjuncionismo² era una borrachera efímera entre nuestros emigrantes, el español, o 'macismo' como se le llamaba por el coronel Macià, tenía raíces antiguas en el separatismo catalán y en la singular historia de esa nación, que se adelanta al socialismo, sin haber disfrutado de los beneficios seculares y económicos de la Revolución Francesa.

Los camaradas españoles, en su ardor conspirativo y, yo diría, fe religiosa en los recursos de audacia congénitos en ellos, eran casi todos fanáticos de la «conjunción» política. No estaban por el compromiso a medias. Lo querían entero: aliarse con los catalanistas; aliarse con los elementos militares disidentes y aceptar su contribución en dinero; aliarse con los comunistas, que sólo existían en España porque Moscú compró carpetas de préstamos de libertad puestas en circulación por el partido de Macià; firmar —como ya se había firmado— el compromiso de establecer conjuntamente un gobierno republicano, salvo, decían unos, para dejarlo en la estacada inmediatamente después, mientras que otros eran partidarios de mantener la fe en los compromisos, para no empujar la revolución al vacío inmediatamente después de la caída de la monarquía. Estaban tan encañados con los compromisos que pretendían justificarlos con la fuerza de los principios, y cubrían toda llamada adversa con compasión y sarcasmo, como si los principios no fueran experiencia acumulada a través de realidades anteriores.

Intenté explicarles que no era serio confiar en personas que, movidas por los celos de sus carreras militares, pescaban en aguas turbias; que aunque Macià fuera un caballero, como todos coincidían, no podría impedir que aventureros profesionales sin escrúpulos se colaran en la conspiración y desorientaran a las masas. ¿Hacer piña con los comunistas? Mucho cuidado, porque detrás de los comunistas estaba el Estado ruso con sus mil tentáculos y sus poderosos medios operando en el mundo. Los italianos sabíamos algo de los resultados a los que había conducido la superlativa habilidad de quienes habían hecho piña con los partidos autoritarios. No había duda de que la CNT debía marchar en cada momento oportuno contra la monarquía, y era necesario tener en cuenta esta premisa, pero no comprometerse a apoyar cualquier otra forma de gobierno, y esto ni con intenciones sinceras ni insinceras. Partí del punto de vista, en el que Malatesta siempre había insistido: los verdaderos amigos de la república son aquellos que impulsan la revolución antimonárquica desde abajo y desde fuera del

gobierno, y golpean mientras el hierro está caliente, y no esperan las reformas legislativas a la espera de los hechos, sino que empujan hacia los hechos a los interesados, en cada punto del territorio revolucionario y según las necesidades locales emergentes. Tal visión excluye los compromisos preventivos y las combinaciones de cualquier tipo, sin excluir una convergencia de esfuerzos contra el obstáculo común a todos: la monarquía. Es el viejo razonamiento que hizo decir a Bakunin que todos los anarquistas son republicanos, pero al mismo tiempo están en contra de ese falso concepto revolucionario que hace depender las reformas sociales de la incógnita de la reforma política. Es algo tan viejo como nuestro gran Pisacane.

Mis argumentos les molestaban como los sermones del abuelo. Había allí militantes —sobre todo de Barcelona— que se decían anarquistas, pero estaban decididos a marchar con Macià a toda costa, con o sin la CNT o contra ella.

El abogado Barriobero —siendo republicano y no anarquista— no asistió a nuestra conferencia. Desempeñó el papel de anfitrión con exquisita gentileza: supo visitarnos y retirarse graciosamente en el momento oportuno. Cuando terminó la conferencia, me quedé unos días más como invitado suyo. Tenía entonces unos sesenta años. Alto, delgado, con el porte orgulloso de un viejo «caballero». Era una eminencia entre los republicanos de Madrid. Defensor en toda España de los anarquistas en frecuentes juicios, cuando él mismo no era encarcelado. Había sido abogado de Francisco Ferrer. Escritor de volúmenes muy apreciados sobre la economía española, era un orador muy elegante.

Creo que este episodio es interesante. Me llevó a visitar su estudio y me presentó una especie de gabinete de maravillas, mitad archivo, mitad museo: recuerdos, autógrafos, caricaturas, pipas grabadas, curiosidades divertidas. Cuellos y pañuelos de damasco en el centro de una pared ante la que se demoraba riendo. Sí, eran trastos masónicos. Él era, es decir, había sido masón. Pero «la masonería española —decía— nos había traicionado; se había puesto al servicio de Primo de Rivera; éste la había hecho trabajar desde dentro y desde fuera, con la ayuda de las finanzas sudamericanas». El giro reaccionario de la masonería había hecho que la abandonara, y con él otros que no habían querido servir a la causa de la reacción. El discurso no sonó extraño a mis oídos. Una vez más la verdad vino a mí espontáneamente para hacerme concluir a mi manera antigua: el tonel da el

vino que tiene; si se estropea, estropea el vino bueno; si es bueno, no salva el vino estropeado. Hay instituciones, que para salvar el honor deberían suicidarse.

Barriobero nunca vería «su» república, ni tras la caída del rey Alfonso XIII, ni después del 19 de julio de 1936. Participó en la revolución española como republicano. Participó como jurista en la actividad revolucionaria en el cargo de juez. Pero siendo un hombre libre, no satisfizo las exigencias totalitarias de los fascistas rojos comandados por Moscú, y cuando Barcelona se rindió y fue invadida por los matones de Franco, él estaba en la cárcel. Los dirigentes de la república bolchevique, en fuga, no pensaron en liberar al gran idealista que había trabajado por la revolución aunque permaneciera fuera de la investidura gubernamental. Un grupo de anarquistas, antes de abandonar la ciudad, quiso intentar una osadía extrema para liberar al gran rebelde. Lograron invadir las prisiones. El noble anciano se negó a seguirles. Estaba enfermo. Se moría de ganas de libertad. No quería sobrevivir. Franco lo hizo ejecutar. No puedo evitar llorar al recordar esa maravillosa figura de hombre”.

Borghi, Armando, «Eduardo Barriobero (Come lo conobbi)», *L'Adunata dei Refrattari* (Nueva York), XVIII, 32 (19 agosto 1939), 3-4.

Reproducido en: Borghi, Armando, *Mezzo secolo di anarchia*, prefacio di G. Salvemini, Nápoles, edizione scientifiche italiane, 1954, páginas 326-329 y en Borghi, Armando, *Vivere da anarchici*, antología de escritos introducida y cuidada por Vittorio Emiliani, Bologna, Alfa, 1966, páginas 239-243.

Traducción automática por DEEPL, revisada y corregida por Paco Madrid, autor también de las notas.

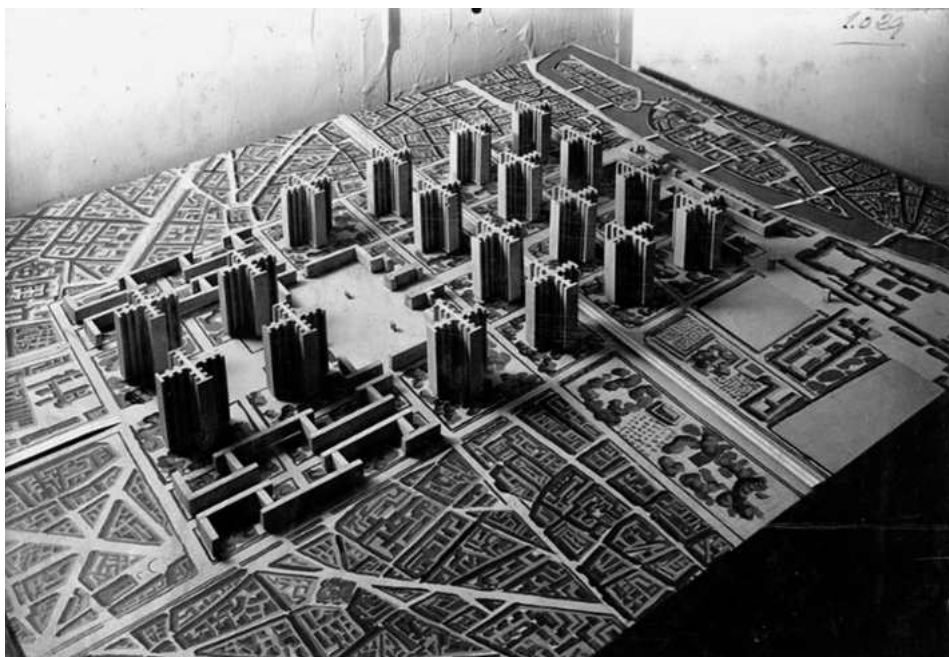
NOTAS

¹ Se refiere Armando Borghi a la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT anarcosindicalista), fundada en Berlín en 1922 y cuyo principal impulsor había sido Rudolf Rocker.

² En España el conjuncionismo fue el pacto firmado entre los republicanos y los socialistas alrededor de 1910, con el objetivo de participar conjuntamente en las elecciones. Este pacto facilitó que en las elecciones generales de 1914 fueran elegidos un buen número de republicanos y Pablo Iglesias, uno de los fundadores del Partido Socialista, accedió finalmente al congreso de los diputados. Hubo un proyecto anterior conjuncionista, diseñado a finales del siglo XIX, que fue un completo fracaso. Aquí Borghi se refiere a la conjunción que se estableció entre el coronel Macià y algunos anarquistas exiliados.

¿Recuperar la ciudad?

MIQUEL AMORÓS



El pensamiento libertario ha sido proclive a las visiones futuristas, ya que considera la utopía —el “ideal”— no como algo irrealizable, sino como algo todavía no realizado. Kropotkin imaginó la sociedad liberada como el fruto de una especie de fusión de las antiguas comunas con el conocimiento científico y el trabajo. De acuerdo con su perspectiva, por la misma lógica del progreso humano, la sociedad de clases desembocaría sin mucho esfuerzo en el autogobierno y el comunismo anárquico. Los hechos contradijeron el optimismo del príncipe, pero la fórmula espacial de la anarquía propuesta por él encontró en la *commune* histórica —en su alto grado de suficiencia, integración con el entorno e independencia— los elementos necesarios para constituirse.

La ciudad en tanto que lugar de convivencia, autónomo y delimitado, ligado al mercado local, aparece en la historia de la mano de sumerios, babilonios, egipcios y griegos, y decae tras el fin del imperio romano. Se reinventa a lo largo del siglo XI; se desarrolla y jerarquiza en simbiosis con el territorio hasta perder su independencia en provecho del Estado y entrar en crisis con la revolución industrial. Cuando la actividad económica domina y arrincona a cualquier otra actividad, la ciudad histórica se disloca y desestructura. El crecimiento económico y demográfico quiebra definitivamente su unidad y la reduce a un conjunto

desordenado y problemático de fragmentos separados. La conversación, la discusión, el discurso elocuente, la política misma, desertan de la plaza pública, y al desaparecer el *ágora* la ciudad muere. La identidad y el sentido de pertenencia se evaporan. El régimen capitalista industrial alumbró una clase dominante especial, la burguesía, con un proyecto de ciudad expansivo, industrial, segregado por clases, zonificado, donde el dinero y la vida privada eran determinantes. El urbanismo fue el conjunto de técnicas mediante las cuales la burguesía trató de resolver en su provecho los problemas que la mercantilización del espacio urbano había creado. No obstante, la ciudad fabril fue algo más que un modelo propuesto por el dominio burgués: fue la materialización en el espacio del reino de la mercancía. Quien dice mercancía dice beneficio privado. Cuando este se convierte en el motor principal de la actividad humana, la ciudad deviene mera yuxtaposición de edificios, calles, “polígonos” y “barriadas”, sin más sentido que el que quiera darle el interés capitalista.

Tampoco la descoyuntada ciudad burguesa tuvo continuidad dentro de la inevitable crisis social que la habitaba, puesto que el crecimiento ilimitado trajo consigo la deslocalización de la industria, el vaciado del campo y la internacionalización de la clase dirigente. La terciarización de la economía —y el subsiguiente desarrollo del sector inmobiliario, de las infraestructuras viarias, de las

tecnologías de la comunicación y de los mecanismos financieros— acarreó un escenario urbano cualitativamente diferente, caracterizado por su gigantismo, su masificación y su dispersión, con un urbanismo menos cartesiano que desembocaba en sofisticados métodos de control social, tan típicos de los sistemas totalitarios, y en la disneyficación habitual en los regímenes neoliberales. Al globalizarse el mercado de capitales, la decisión escapaba a la burguesía local para ir a parar a manos de anónimos cuadros ejecutivos que operaban en nombre de impersonales fondos de inversión y oscuras uniones temporales de empresas. En consecuencia, el proceso de desintegración urbana orientado por la burguesía será prolongado por un proceso de metropolitanización impulsado por las nuevas élites itinerantes, que otorgaba a las aglomeraciones urbanas extensas el papel fundamental en la economía que otrora tuvieron los Estados-nación. La plasmación espacial de la mercancía arriba mencionada, en el momento en que todo era mercantilizable, se materializaba en la suburbanización exponencial e integral del territorio. Las metrópolis eran la forma más acabada de desorganización social que cabe en un territorio colonizado por el capital financiero y moldeado por depredadores inmobiliarios. Desde el punto de vista capitalista, precisamente, ese desajuste convivencial supremo y la uniformización del malvivir que le acompañaba era lo que las hacía económicamente viables.

Si la ciudad industrial tuvo a su enemigo dentro, el proletariado de los barrios populares, la metrópolis lo tiene en la periferia, albergado en los bloques de pisos deprimentes de las urbanizaciones más alejadas y peor conectadas, que ya no son unidades de convivencia vecinal como eran los barrios, sino apelonamientos de *commuters* que ni siquiera forman parte del municipio inicial. La especulación lo expulsó de sus habitáculos originales y destejó las relaciones que lo cohesionaban. Mediante la gentrificación, la turistización, la hipertecnificación y el maquillaje verde, los centros históricos museificados, los distritos caros y las áreas lúdico-comerciales conforman una especie de parque temático uberizado, lleno de cámaras y sensores, que se vende a sí mismo en tanto que imagen de una ciudad restaurada e “inteligente”, fácilmente consumible. Los servicios públicos invariablemente se degradan, la contaminación se cronifica, la anomia se extiende, y mientras tanto, florecen los vehículos privados, las segundas residencias, las grandes superficies y el negocio de las

plataformas. La metrópolis ya no pertenece a sus enclaustrados habitantes, no funciona para facilitar la vida de sus vecinos, aunque estos no ejerzan más que como usuarios; está hecha para los visitantes y consumidores, o más concretamente, para los “flujos” de turistas e inversores. El vecindario es más bien el problema, pues es susceptible de convertirse en sujeto político a poco que recomponga una vida comunitaria. El derecho a la ciudad reclamado por Lefebvre queda fijado por el nivel de movilidad y la capacidad de gasto.

La metrópolis sucumbirá ante las contradicciones insuperables provocadas por el desarrollismo, el gigantismo estatal y la guerra contra la naturaleza; la espiral de destrucción en la que halla inmersa la conducirá a la ruina. La regeneración social dependerá de la importancia y determinación de los sujetos colectivos alumbrados por los antagonismos al ser exacerbados por las crisis catastróficas, “corralitos”, desvalorización de activos, desabastecimiento generalizado, parálisis del transporte, penuria energética, apagón informático, etc. Dicho de manera más sencilla, las transformaciones sociales radicales se supeditarán a los resultados de las confrontaciones masivas de las masas desalienadas con el poder establecido. Nos referimos a una lucha de clases de nuevo tipo, con anclajes urbanos (cuestión de la vivienda), rurales (defensa de la tierra) y medioambientales (soberanía alimentaria), marcadamente anticapitalista, antiestatal, antirracista y antipatriarcal. En otro lugar trataremos ampliamente el tema. Hoy nos atrae más reflexionar sobre las peculiaridades de la posmetrópolis en el poscapitalismo. Con total evidencia, el desmantelamiento de las relaciones de mercado, y por consiguiente, el desmantelamiento de los sistemas metropolitanos, no será tarea fácil, puesto que en todo momento el capitalismo, explotando las dificultades de la lucha por la igualdad, la justicia y el bienestar que podrían suscitar la subsistencia de instituciones del orden derrocado, y apoyándose en los sistemas tecnológicos residuales, intentará reproducirse o recomponerse. El proceso de desmantelamiento en Europa debutará con una fase relativamente caótica caracterizada por el paso de una economía-mundo a una economía natural, de proximidad, autárquica, en la que el trueque y la moneda social reemplacen al dinero. La parálisis del Estado y la quiebra financiera favorecerán la transición. Los movimientos hacia el campo repobladores y antiindustriales se alternarán con movimientos urbanos asamblearios redistributivos, acompañados de la ocupación de viviendas vacías, los mercadillos de trueque y la emancipación de las periferias. Un caos que funcione —que evolucione hacia la autoorganización— será siempre mejor que un ordenamiento autoritario de la demolición metropolitana bajo pretexto de eficacia. ¡Cuidado con los dirigentes disfrazados de coordinadores! El municipalismo revolucionario —léase la revitalización de los barrios y la socialización del hábitat, del suelo, de los edificios, de los caminos y las calles— será cosa de las bases activas, no de los aparatos

planificadores por más representatividad que se atribuyan.

La abolición del capitalismo y la inherente derogación de todas sus leyes nos lleva a un concepto subsistencial de la economía, al *oikos*, es decir, a la economía sustantiva (Polanyi) o moral (Thompson), o dicho de otro modo, a la economía doméstica sin mercado. Es la economía de la reciprocidad, de la gratuidad, de los cuidados, del don, del intercambio sin dinero... Economía del *potlach*, como proponían Bataille y los situacionistas; economía circular, como impone la relación equilibrada con el medio ambiente. Economía sin crecimiento, como exige el anticapitalismo. El beneficio privado, la tecnología productivista, la formación de capitales y sobre todo su acumulación, quedan excluidos por definición. Ahora por economía se entiende una actividad específica que no acapara la vida de las personas ni domina el funcionamiento de las instituciones sociales; la vida vuelve a ser política, o sea, literalmente ciudadana. Conviene aclarar que la ruralización del espacio liberado por la desme-



Una sociedad sin capitalismo se estructurará no solo con comunidades aldeanas, sino con ciudades libres. Justamente la simbiosis de estas dos realidades, cada una con su propio ritmo y particular tiempo, es la que sentará las bases de una sociedad igualitaria, justa, solidaria y emancipada.

tropolitanización no significa la vuelta al paleolítico, como postulan las escuelas primitivistas y anticitilizatorias, o el retorno al concejo campesino del Medioevo, fórmula convivencial idealizada por quienes, como Antonio de Guevara, menosprecian la Corte y alaban la aldea. Paradójicamente, la desurbanización de los sistemas conurbados es más bien una vuelta a la ciudad en el sentido profundo del término. Evidentemente, no hay vuelta posible al pasado, a las ciudades-jardín, a los falansterios, a los burgos comerciales o villas “francas”, a los concejos abiertos castellanos o a la polis griega, por más que el ejemplo de las ciudades precapitalistas y los tradicionales municipios agrarios no sea desechable en

absoluto. El dinamismo cultural, la arquitectura popular, los descubrimientos científicos, el desarrollo del derecho, las prácticas democráticas, etc., son aportaciones históricas irrenunciables. Pero el movimiento de la historia hace imposible la pura reversión y ridiculiza las ideologías pasadistas. Una sociedad sin capitalismo se estructurará no solo con comunidades aldeanas, sino con ciudades libres. Justamente la simbiosis de estas dos realidades, cada una con su propio ritmo y particular tiempo, es la que sentará las bases de una sociedad igualitaria, justa, solidaria y emancipada.

A Mumford le maravillaba el carácter orgánico de la ciudad histórica. Gestada según reglas propias, no se desarrollaba según un plan preestablecido, ni obedecía a ordenamiento regular alguno, dando lugar a variadas formas de origen diverso salpicadas por puntos de encuentro. Los signos de poder, las catedrales, monumentos, torres y palacios, quedaban sumergidos en la confusión de calles, pasajes y plazuelas. Camillo Sitte captó bien esa especial gramática de la habitabilidad. Lo que proporcionaba cohesión al conjunto no era la muralla, el foso o la puerta, sino el ágora, el foro, la curia, la plaza, es decir, los lugares de reunión, debate, consenso, pacto y toma colectiva de decisiones. Los espacios de libertad. La ciudad del futuro deberá recrear dichos lugares —recrear la comunidad— en condiciones históricas diferentes. El tamaño importa. Los cálculos de Platón fijaban en 5.040 el número de habitantes de la ciudad perfecta (los esclavos, trabajadores o mujeres no contaban). Eran los miembros de las clases altas que podían conocerse entre sí. En cambio, para Vitrubio, menos clasista, las dimensiones de una ciudad eran las adecuadas si esta podía recorrerse a pie. Las alternativas a la ciudad industrial como las *Garden Cities* de Ebenezer Howard no debían exceder los treinta mil habitantes. En propiedad, el recinto ciudadano deberá precisarse a escala humana. Teniendo en cuenta la enormidad de las coronas metropolitanas, queda por delante un largo trabajo de fraccionamiento urbano y autonomización de las porciones. No olvidemos que la ciudad de todos se edificará sobre escombros, carcasas y carcerías. El origen simbólico de la ciudad fue un cercado. Consecuentemente, también reinventará sus límites, pero estos no serán fijos, puesto que se confundirán con el medio, ni necesitarán fortificarse. La ciudad recuperada no tendrá puertas, ni por supuesto, urbanistas. No será un mero asentamiento, sino un ideal fraternal de vida no virtual, sin prótesis tecnológicas. Su esencia no radicará pues en el solar donde se emplace, en la trama que la defina o en el centro de procesamiento de datos que la supervise, sino en el conjunto de sus habitantes, los ciudadanos. Allí donde haya verdaderos ciudadanos —donde haya ágora— habrá ciudad.

13 de julio de 2025.

Reflexiones en torno a un debate sobre desurbanización y posmetrópolis.

El abuelo resentido

Hola, muwenas, me llaman el abuelo resentido, porque a veces tengo “mu” mala ostia, y es que hay que tenerla. Esta será la única manera de resarcirse ante la cutre realidad que nos degrada, humilla y pisotea. Y aunque soy un desgalinchao y los pantalones se me caen, sus bolsillos están rotos y la camisa está roída, bajo la boina capada, guardo mucha memoria, amor y resentimiento de todo corazón, y lo pienso vomitar.

¡¡Turistas, iros a vuestra puñetera casa!!

-Hola, muwenas. Estoy un poquito afónico pero con muy mala ostia, y es que ya no puedo más ¡¡Turista vete a tu puñetera casa!! Sí, turista, ¡¡VETE!! y no te lo digo en inglés, tu lengua imperialista que me quieres obligar a hablar, te lo diré en valencià: ¡¡turista ves-te a fer la mà!! Vosotros los turistas nos estáis invadiendo de manera muy descarada, sin aparente guerra nos expulsáis de nuestros barrios a golpe de tarjeta. ¡¡Cabrones!!

-Voy a calmarme un poco... y es que... de aquellos polvos estos lodos, porque si mal no recuerdo, los patriotas y salvapatrias, fachillas viejos y de nuevo cuño, son los que están vendiendo al país con población incluida. De aquella época en que los ministros fascistas del Opus Dei, mediante su policía asesina, obligaban a la población femenina del lugar a bañarse en la playa cubiertas de ropa desde las rodillas hasta los codos, mientras a las suecas las dejaban bañarse en bikini. Y siguieron la línea de ejercer pleitesía a los turistas mientras con media España ejercían la tortura en oscuras comisarías. Por esos tiempos de la dictadura descubrieron el filón, y una vez urdido el plan llegan las recompensas para unos pocos y la miseria para la mayoría, que son estos lodos provocados por la especulación, lodos en los que nos ahogamos. Las cadenas inmobiliarias, las cadenas hoteleras y agencias de viajes están en manos de los que apoyaron al régimen de Franco, al igual que muchas empresas del Ibex, y se reparten el pastel o compitiendo por él con los bancos, los fondos de inversión, otras mafias y partidos políticos.

El otro día desde el balcón de una vivienda situada en La Zaidía se arrojó un vecino suicidándose quizás por un desahucio, mientras

en la acera de enfrente se divertía en sus vacaciones un grupo de chicos y chicas nórdicos, jugando y riéndose, ausentes totalmente del momento, entraban y salían de los bajos convertidos en habitaciones, la policía se esforzaba en tapar el cadáver para no interrumpir la normalidad, dícese, sus vacaciones.

Los pacíficos habitantes somos parte de la atracción, si hubiera más mala ostia no acudirían tantos. Por un lado, bajo la premisa de sol y playa, utilizando los paisajes y el entorno como reclamo, como si fueran suyos, llegan millones de turistas como moscas a la mierda, y por el otro lado una población afable, cortés, educada en el rastro de miedo que dejó el régimen, y enquistada en la servidumbre y la sumisión desde que nació el niño dios. Todo esto les da la seguridad de que los turistas estarán seguros, se les tratará bien y se lo pasarán chupi. Los ciudadanos les pondremos la alfombra roja, y a cuatro patas, moviendo la colita y dando alguna voltereta, esperaremos a que nos echen alguna monedilla. Por supuesto siempre hubo gente disconforme que les hizo y les hace frente, pero poca, pues la única industria que funciona es la del turismo. Estos dos lados atractivos, el paisaje y sus gentes como parte del decorado, son señuelos y a la vez origen de su desbordante destrucción, y por consiguiente responsables de la agobiante situación a la que estamos sometidos.

De la invasión turística nos quedamos sin vivienda, que por sus altos precios abusivos nos es inalcanzable, tanto el alquiler, como si fuera un lujo, como la compra, todo un sueño o más bien una posible pesadilla. Obtenemos también de la invasión la subida del precio de la vida, que conlleva el exterminio del tejido



social y sus integrantes. Los sueldos mínimos más allá de los Pirineos superan los dos mil pavos, un sueldo de albañil en Alemania está en unos tres mil doscientos, sabiendo que los precios de la vida en el norte también son más caros, venirse a la península por cincuenta pavos, y disfrutar de la servidumbre española, y los precios tirados en comparación, es literalmente un imán. Por eso para los turistas comprar aquí viviendas es un chollo, por eso el precio de todo ascenderá hasta el nivel que los turistas puedan pagar, por eso con algo más de mil pavos con incertidumbre, de sueldo mínimo en esta fruta España, los habitantes del lugar serán suplantados y con muy baja natalidad en tres o cuatro generaciones desaparecerán.

¡¡Cuánto queréis a Spain, fachas de mierda!! ¡¡Hipócritas!! Pues vaya mierda si al final y sin querer soy más patriota que vosotros por maltratar a los invasores. ¡¡Agg!! ¡¡Pringaos!! Dentro de doscientos años los libros de historia contarán que Inglaterra se quedó con Spain sin pegar un tiro, a golpe de crédito.

En las Canarias entran millones en las tarjetas de crédito de millones de guiris por el aeropuerto, y por la puerta de atrás miles de personas medio muertas también entran pero ninguna es rubita. ¿Y aún las autoridades se quejan de no poder dar más cobijo a los inmigrantes? Pues vaciad los hoteles de gentuza y lanzad a los turistas al mar y que se vuelvan en pateras a su puto país. ¡¡Cabrones!!

El turismo nos lleva a la suplantación del idioma, la cultura y el aumento de la represión persiguiendo a lo que pueda afeitar el paisaje, dicho de otro modo, sus jolideis. Nos expulsan de nuestros barrios a los que no podemos tener el nivel de consumo óptimo, y ya existen muchos trabajos en los que hay que tener un inglés básico si quieres currar, en hostelería la hora de servir comidas se adelanta a las doce y sus hamburguesas se imponen engrasándolo todo. Las franquicias inundan todos los centros históricos visitables y los pequeños negocios de los paisanos desaparecerán, y eso que tenían fe. La explotación y expoliación de los recursos naturales se acelera, seremos los campeones energívoros. A parte de los precios prohibitivos los nativos no tendrán acceso a la comida ni al agua por el exceso de consumo y demanda. Ya existen pueblos costeros en los que los servicios mínimos, como sanidad y transporte no dan abasto por la triplicación de sus habitantes. Lugares en los que el agua es restringida a sus pobladores mientras en los complejos hoteleros disfrutan de piscinas y saunas. El uso de los recursos por parte del pueblo estará limitado o fuera de su alcance, solo turistas y otras capas sociales superiores tendrán ese derecho y ese privilegio. ¡¡El capitalismo avanza si no se le combate!!

Con un paisano mantuve esta discusión: “Ese viajero no tiene la culpa, tiene derecho a viajar”, me dijo un conocido y le respondí: “Y yo tengo derecho a vivir en paz, a una vivienda y a no pagar por una barra de pan dos euros”, le contesté e insistí: “ese viajero son millones de viajeros, y como la Administración y el Estado están a su favor y lo apoyan no creo que vayan a solucionar mi problema, por lo que lo resolveré si puedo por mi cuenta”. “¿Pasa algo si trato mal al guiri, si le quito la alfombra roja al turista, si le insulto, si le aparto, si le mando pa su puta casa? ¡¡EHHH!! Yo no empecé esta violencia simplemente me defiendi porque no puedo ni andar por la calle”. Así le finiquité el diálogo. Y es que esto va a agravarse más y al que joden la vida día tras día es a mí. Spain, Spain es un país de servicios, espein es el cagadero de Europa. Teniendo en cuenta que el capitalismo lo absorbe todo, hay que llevar cuidado pues puede que un insulto o una agresión a un turista, bien redactada e ilustrada puede causar sensación de aventura en las redes, ¡¡ehh!! o de incertidumbre, y de repente ponerse de moda, y sentir la emoción de una ostia en espein, ehhe pueden acudir más zombis a sentirse vivos, un efecto contrario al que se pretendía llegar. Y es que las nuevas tecnologías, móviles e internete son los responsables de este mal endémico (y nosotros también por claudicar por cuatro duros). La clase media es la que media entre la opulencia y la miseria total.

En mi memoria aún conservo la imagen de una carta o postal enviada o recibida desde



algún lugar, era una ilusión el tener noticias redactadas a mano, con identidad, imaginarme a esa persona caminando por esos parajes reflejados en una única foto. Esta comunicación era recibida por una sola persona o un círculo muy cercano, quizás solo familia. Las redes sociales a través del internete expansionan y publicitan una foto o una carta, o cientos de fotos o vídeos o cartas, a miles o millones de personas que se enteran de la belleza del lugar y de lo bien que se lo han pasao, y la marabunta se pone en marcha, gastando el excedente de lo robado a los países de la periferia, y comenzando la destrucción del lugar y sus habitantes. Hay muchos lugareños que ponen en marcha esta maquinaria para buscar rentabilidad, pero acabaran arrepintiéndose. Los turistas compran o alquilan, encargan y pagan por el internete los productos de su consumo y sin moverse de sus sillones todo está servido. Me enteré que en Japón hace tiempo que puedes alquilar una familia si te devora la soledad. ¡¡Si a esto lo llamáis progreso... me dais asko!!

Para no ser partícipe lo mejor es no colaborar, siendo uno mismo turista en el extranjero, es una putada pero es así. Siendo de la clase obrera y estando expuesto a la destrucción turística, viajaría por Europa consumiendo como un burgués, cuando en realidad no lo soy, y viajaría a países pisoteados como los de África y Sudamérica, y también me sentiría como un burgués pero en este caso sí lo sería, al lado de la miseria en la que vive la población, aunque mi agencia de viajes no me dejaría verla. En los demás países de Europa, en la Europa democrática, también existen millones de personas víctimas del capitalismo que viajan en avión. Personas desplazadas y barrios invadidos hay a montones. Cuando turistee por esos lugares fui uno más de las hordas invasoras, por mucho que tenga

una razón distinta. No se me ocurriría ir a compartir mi economía con los miles de argelinos marginados en las periferias de París. ¡¡No!! No ayudaría a las miles de familias que viven de los vertederos en Río de Janeiro ¡¡No!! ¿Por qué iba a hacerlo? Si ni tan siquiera me preocupan los cinco millones de personas de las colas del hambre que sobreviven a escasos metros de mí.

Si visito una zona de montaña o rural interrumpiré el equilibrio natural, pues a los pájaros y otros animales les da igual tus razones o quizás tu conciencia, les joderé sus vidas y sus ciclos y formaré igualmente del caballo de Atila, que como las masas de turistas, por donde pasan no vuelve a crecer la hierba, y esto con lo que yo adoro la naturaleza es una cabronada. La naturaleza no entiende de tus buenas intenciones, solo de destrucciones, sobre todo últimamente. Puede que vaya a visitar a un amigo a un familiar, sin ánimo de consumir, pero no cambiaría nada esta razón, sería igualmente una pequeña parte de la masa de turistas. Y que no te confundan, cuando ellos hablan de turismo sostenible quieren decir sostener el turismo, pues utilizan esa palabreja totalmente antagónica con turismo, como circular libremente. ¿Creéis que somos todos imbéciles? ¡¡Veros a la mierda!!

Miles de aviones sobrevuelan nuestras cabezas consumiendo queroseno a raudales y por placer, cientos de buques y cruceros dejan un rastro de muerte en los mares, y nos envenenan el aire y la tierra con sus descargas. ¿Y me dicen a mí que mi furgo de trabajo contamina y es la causante del calentamiento global? ¡¡Malditos bastardos!! ¡¡Falsos y mal nacidos!! ¡¡Capitalistas de mierda!!

¡¡Turistas!! ¡¡A vuestra puñetera casa!! ¡¡Me cago en dios que no puedo ni andar por la calle!!

Textos dramatizados en los podcasts del programa DÍSCOLA de Radio Malva.

UN MUNDO EN GUERRA EL NEGOCIO DE LAS ARMAS





El negocio de las armas: una escalada belicista global

ENRIC LLOPIS

El Ministerio de Defensa español informó el 21 de julio de una novedosa *operación*: el Ejército del Aire tiene previsto desplegar cazas F-19 en Islandia, en el marco de la Policía Aérea de la OTAN; la operación se desarrollará hasta finales de agosto; se trata, según el ministerio, de “reforzar la seguridad en el Atlántico Norte ante la amenaza de actividades aéreas no identificadas”.

Dentro de la escalada militarista, el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, presentó el pasado 22 de abril el Plan Industrial y Tecnológico para la Seguridad y la Defensa; anunció, de hecho, una inversión de 10.471 millones de euros *adicionales* en Defensa, lo que permitirá —según el dirigente socialista— alcanzar el 2% del PIB en seguridad y defensa en 2025.

¿Qué relación tiene la deriva belicista con el quebrantamiento de los derechos humanos? (a finales de julio más de 60.000 muertes en Gaza por el genocidio israelí, según el Ministerio de Sanidad de la Franja; y más de 1.000 gazatíes fallecidos desde mayo cuando trataban de conseguir alimentos, informa Naciones Unidas).

El 23 de julio la periodista Olga Rodríguez destacó en elDiario.es que, en mayo de 2025, el Estado español importó el 78% de las armas y municiones que Israel envió a la Unión Europea (UE); la cifra se acerca a 6 millones de euros (datos de la Secretaría de Estado de Comercio); se da la circunstancia que la cifra de mayo constituye un récord de importaciones españolas de Israel —en armas y munición— desde octubre de 2023.

Los colectivos han señalado asimismo la responsabilidad de las empresas; así, el movimiento BDS denunció que acero del Estado español —producido por la empresa vasca Sidenor, en una planta de Cantabria— estaba exportándose con destino a la industria militar israelí; en concreto, el acero se trasladaría por el puerto de Barcelona; distintos medios de comunicación informaron el 1 de julio que, debido a la presión del BDS y organizaciones sindicales, Sidenor decidió suspender estas ventas.

¿Puede establecerse una conexión entre los conflictos bélicos y la economía capitalista? La ONG Economistas sin Fronteras (ESF) dedica

el dossier Primavera-2025 a *La economía de guerra*; la coordinación del documento corre a cargo del Centre Delàs d'Estudis per la Pau.

El gasto militar tiende al alza en el planeta: 2,44 billones de dólares en 2023, recuerda la investigadora del Centre Delàs y profesora de la Universidad Internacional de Valencia, Chloé Meulewaeter (2,7 billones de dólares en 2024, según el SIPRI); “aunque no todos los incrementos en armamento conducen directamente a guerras, las expansiones competitivas aumentan significativamente la probabilidad de conflictos”, afirma.

Del balance anterior se deduce otro *pico* en los registros, que resalta el Programa de Datos sobre Conflictos de la Universidad de Uppsala (Suecia): 59 conflictos armados estatales en 2023.

“El mercado legal de armamento tiene la peculiaridad de que los clientes son los Estados”, subraya la presidenta del Centre Delàs, Tica Font; el líder global en la exportación de armas es Estados Unidos (43% en el mercado mundial de armamento); la UE ocupa la segunda posición (32%, si se agregan Reino Unido y Noruega); el Estado español se sitúa en noveno lugar en la lista; en cuanto a los países importadores, destacan Ucrania, India, Catar y Arabia Saudí en el periodo 2020-2024.

Además, el analista en cuestiones de paz y desarme, Pere Ortega, reflexiona en el dossier sobre *La industria de guerra en España*; afirma que cerca de 400 empresas abastecen de productos y servicios al Ministerio de Defensa español, “aunque las que producen solamente armamentos, componentes o aportan ingeniería son muchas menos, unas 40”.

El texto de Pere Ortega subraya que, en este contexto, tres empresas operan a modo de oligopolio: Airbus (consorcio europeo de aeronáutica); la pública Navantia (construcción de buques para la Armada española) e Indra (multinacional de la electrónica, de la que el Estado español controla —a través del SEPI— el 28% de las acciones).

Y se refiere a las empresas militares españolas —una decena— que proveen de armas al Ejército de Tierra, entre las que destacan

General Dynamics/Santa Bárbara; la compañía Escribano; la gallega UROVESA; la empresa vasca SAPA e Iveco.

Asimismo, subraya Ortega, “están las cuatro que fabrican municiones de diferentes calibres para los tres ejércitos y la exportación, la más importante Rheinmetall/Expal, a la que siguen Nammo; Fábrica de Municiones de Granada (FMG) e Instalaza”.

Otra cuestión son los puestos de trabajo que pueda crear la industria bélica; a este punto dedica un artículo el economista del Centre Delàs, Jordi Calvo; destaca un estudio de la investigadora de la Universidad de Massachusetts, Heidi Peltier —*Job opportunity cost of war* (2017): por cada millón de dólares de gasto estadounidense en defensa, se generan 6,9 empleos en las empresas de armas de este país (y también indirectos en la cadena de suministros).

Pero, según la misma fuente, en caso de que se invirtiera la citada cifra en energía eólica el efecto sería mayor: 8,4 puestos de trabajo; y si esta inversión tuviera como objetivo la eficiencia energética, podrían crearse 10,6 empleos; el impacto positivo sobre la ocupación sería muy superior si el gasto se dedicara a la enseñanza primaria y secundaria.

Un punto de interés tratado en el dossier es la financiación de la I+D militar por parte del Estado español; así, los presupuestos públicos destinaron 1.833 millones de euros en 2023, divididos en dos partidas, destacan el profesor Xavier Bohigas y la investigadora Teresa de Fortuny: el Programa de Investigación y estudios de las Fuerzas Armadas (la partida mayor); y el de Apoyo a la Innovación Tecnológica en el Sector de la Defensa.

Por otra parte, en cuanto a la relación entre la ética, la banca y el armamento, concluye el miembro del Centre Delàs, Eduardo Aragón:

“El sector financiero y asegurador español ha apostado por la industria de las armas; en las nuevas investigaciones han aparecido sistemáticamente grandes bancos como el BBVA, el Banco Santander, CaixaBank, Banco Sabadell”; y otros de menor dimensión por activos: Bankinter, Banca March e Ibercaja; también empresas de los seguros, por ejemplo Mutua Madrileña o Mapfre.



Cuando matar es un negocio

RAFA RIUS

Con toda evidencia histórica, la violencia siempre ha existido a través de la dilatada historia de la humanidad. Desde los lejanos tiempos neolíticos en los que comenzaron los asentamientos humanos en un determinado territorio y la acumulación de bienes en régimen de propiedad, se iniciaron las primeras luchas por la posesión de esos bienes y de esos territorios.

Al parecer, la pulsión de solucionar los conflictos agrediendo a sus semejantes es algo atávico en el ser humano. Podemos imaginar que al principio utilizarían patadas y puñetazos, pero pronto descubrieron que era más efectivo y dañino, utilizar determinados instrumentos. En el principio de la genial película de Stanley Kubrick: *2001 Odisea en el espacio*, dos tribus prehistóricas se disputan la posesión de una charca; la disputa se presenta incierta hasta que un miembro de uno de los grupos, descubre en el suelo una gruesa rama seca y la utiliza para golpear a los miembros del grupo rival en una escena realzada y finalizada por Kubrick con una oportuna cámara lenta.

A partir de ese momento iniciático, los instrumentos de agresión se van sofisticando: del garrote prehistórico a los drones no hay sino un complejo proceso para hacer cada vez más sofisticado el acto de matar.

Primero se lanzaban piedras, luego descubrieron que, poniendo la piedra en el extremo de una cuerda y balanceándola, la piedra alcanzaba mayor velocidad y causaba más daño; el palo era muy efectivo, pero pronto cayeron en la cuenta de que, si afilaban la punta, penetraba con mayor facilidad en la carne enemiga. Con el descubrimiento de la forja de los metales nacieron las espadas y las puntas de lanza. Andando el tiempo, los chinos, que, como no podía ser menos, también utilizaban la fuerza bruta en sus disputas, nos descubrieron la pólvora y con ella las armas de fuego... a partir de ese momento, todo ha sido una carrera por construir un armamento que cada vez matara más y mejor.

Y, con la revolución industrial llegó el capitalismo y la economía de mercado, cuyos empre-

sarios pronto descubrieron que, dada la vocación por la masacre de la especie humana, la fabricación de armas era un succulento negocio. A partir de ese momento, los dividendos de esa industria han aumentado exponencialmente. En el ámbito privado, se han multiplicado en manos de todo tipo de mafias, con el falaz argumento del derecho a defenderse (véase los EE.UU. y su Asociación Nacional del Rifle) y por lo que se refiere a los Estados, dedicando una parte importante de su presupuesto a dotarse, por tierra, mar y aire, de medios de destrucción masiva que pronto quedan obsoletos —en una obsolescencia previamente programada— y “deben” ser sustituidos por otros más modernos y sofisticados.

El negocio está asegurado. En estos momentos, hay más de 50 guerras abiertas en todo el planeta; desde escaramuzas entre grupos étnicos o religiosos rivales hasta los grandes conflictos que conocemos y de los que nos dan cumplida cuenta unos medios que, además de cumplir con su obligación de informar, también obtienen su parte de la tarta en lo que se refiere a los beneficios derivados de las muertes ajenas, aunque muchos periodistas se dejen la vida en ello.

Y, además cabría señalar que estas decenas de conflictos están, desde el punto de vista geográfico, desigualmente repartidos. Desde un punto de vista cuantitativo, si lo analizamos por continentes, África, como en tantos otros aspectos perniciosos herencia de la época colonial, se lleva la palma con decenas de guerras de esas que los analistas, con eufemismos indignos, llaman de *baja intensidad*, llenas de *efectos colaterales*. Niños con un fusil en la mano, centenares de mujeres agredidas y violadas... al parecer, no importa: el negocio debe continuar.



El negocio de las armas, mueve demasiado dinero como para que pueda ser controlado por ningún organismo internacional.

El principal exportador es Estados Unidos, que exporta el 43% del mercado mundial de armas; el segundo lugar lo ocupa la UE, que, junto con Reino Unido y Noruega, exporta el 32% de las armas del mundo; el tercer y cuarto lugares lo ocupan Rusia, con el 8%, y China, con el 6%.

Las 100 mayores empresas de armamento y servicios militares del mundo registraron en 2023 ingresos por ventas de armas por valor de 600.473 millones de euros, lo que supone un incremento del 4,2% en términos reales respecto al año anterior, de acuerdo con el informe publicado por el Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI).

El informe atribuye este aumento a la creciente demanda global de armas, impulsada por las tensiones y conflictos regionales. En términos geográficos, los mayores incrementos en ingresos se registraron en Rusia (+40%) e Israel (+18%), seguidos de Asia y Oceanía (+5,7%), América del Norte (+2,4%) y Europa (+0,2%).

EE.UU. lidera el mercado global. Las empresas estadounidenses continúan dominando la industria armamentística. En 2023, las 41 compañías con sede en Estados Unidos generaron ingresos combinados de 299.682 millones de euros, un aumento del 2,5% respecto a 2022.



Entre las empresas líderes destacan: Lockheed Martin, con ventas de 60.810 millones de dólares (-1,6%). RTX, con 40.660 millones de dólares (-1,3%) y Northrop Grumman, que alcanzó 35.570 millones de dólares, un incremento del 5,8%.



Por su parte, las 27 empresas europeas del listado del SIPRI (excluyendo Rusia) generaron ingresos combinados de 133.000 millones de dólares (+0,2%), con un crecimiento notable en sectores vinculados a la guerra en Ucrania, como municiones y sistemas de defensa aérea.

En Rusia, las dos empresas presentes en el listado registraron un crecimiento combinado del 40%, con ingresos estimados de 24.107 millones de euros, impulsados por la modernización de equipos militares en el contexto de la guerra en Ucrania.

Asimismo, las tres empresas con sede en Israel lograron ingresos de 13.600 millones de dólares en ventas, mientras que las tres empresas turcas aumentaron sus ingresos un 24%, destacando Baykar, que incrementó un 25%.

Por lo que se refiere a Asia y Oceanía se les considera mercados emergentes. Las 23 empresas de Asia y Oceanía incluidas en el informe del SIPRI, instituto sueco para la paz, generaron ingresos de 136.000 millones de dólares (+5,7%). Corea del Sur destacó con un crecimiento del 39%, mientras que Japón registró un incremento del 35% en sus cinco empresas. En contraste, China tuvo un crecimiento marginal del 0,7%, con ingresos combinados de 103.000 millones de dólares, en un contexto de desaceleración económica.

Se estima que en el mundo existe un arsenal de 639 millones de armas de fuego, la mitad de las cuales en manos de civiles y el resto a disposición de los cuerpos policiales y de seguridad, lo que supone un arma por cada diez personas. En algunos países, como los Estados Unidos, cada año salen al mercado más de siete millones de armas, un millón de las cuales son de importación, y puede que haya más armas que personas.

En el pasado reciente, gran parte de este arsenal era suministrado por las dos grandes potencias militares, Estados Unidos y la URSS, ya fuese por intereses puramente comerciales o como parte de su estrategia de rearmar a sus

aliados. Hoy, sin embargo, el número de países que suministran este tipo de materiales ha aumentado, con lo que se incrementa no sólo el material puesto a disposición de los compradores, sino la dificultad de controlar este tráfico. UNIDIR (el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación para el Desarme) ha identificado al menos a trescientas compañías de cincuenta y dos países que ya en 1994 fabricaban armas ligeras. Aproximadamente, el 75% se fabricaron en los EE.UU. y la Unión Europea. Otros importantes productores son Brasil, China, Canadá, Japón y Rusia.

El uso de armas ligeras está estrechamente vinculado al carácter interno de los conflictos actuales. Entre 1990 y 1995 murieron 3.200.000 de personas en este tipo de enfrentamientos armados. La proliferación de armas ligeras automáticas ha multiplicado los puntos de violencia del planeta, ha facilitado esa tremenda letalidad de los conflictos, los ha alargado en el tiempo y los ha hecho más difíciles de tratar.

Por otra parte, cuando en una guerra se acumulan centenares de miles o millones de armas, la paz queda luego hipotecada por dicho arsenal, una parte del cual es posteriormente desviado y aprovechado por grupos terroristas, paramilitares, guerrillas, grupos criminales, ciudadanos de a pie o cuerpos privados de seguridad.

Israel

La industria de defensa de Israel es un sector estratégico importante de su economía y un gran empleador, así como un importante proveedor de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI). Israel es uno de los principales exportadores mundiales de equipamiento militar, representando el 10% del total mundial en 2007. En el año 2017, tres compañías israelíes figuraban en el índice del Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo. Entre las cien principales compañías de servicios militares y de producción de armas del mundo se encontraban las compañías israelíes: Elbit Systems, Israel Aerospace Industries y Rafael Advanced Defense Systems. Israel es un jugador importante en el mercado mundial del comercio de armas y es el sexto mayor exportador de armas del mundo desde el año 2014.

España

La industria armamentística en España está formada por más de ciento treinta empresas. Entre ellas están algunas de las principales compañías españolas de los

sectores aeronáutico, tecnológico o industrial, que dedican parte de su actividad a la fabricación de armamento, piezas o componentes militares. También hay empresas que prestan servicios con especificidades militares. Tres empresas españolas (Airbus Military, Navantia e Indra) se encuentran entre las cien mayores compañías mundiales del sector de defensa y seguridad, según los informes del SIPRI. España fue el noveno exportador de armas del mundo en el periodo 2017-2021 y es uno de los principales suministradores de armamento al régimen saudí.

Por otra parte, el hecho de que Estados Unidos sea el principal vendedor de armas en el mundo no es casual ni inocente. Poco después de la 2ª Guerra Mundial, en 1949, EE.UU. crea una gran superestructura militar: la OTAN, con la que inaugura la llamada Guerra Fría, advirtiendo a los países de Europa que, si quieren disfrutar de su "amistad" y su ayuda económica, deben apuntarse a la OTAN para defenderse juntos de una supuesta amenaza soviética. Todo ello implica que, para estar a la altura de las circunstancias, los europeos debían reforzar su capacidad militar. Y ¿a quién van a comprar cañones, barcos, y aviones para lograrlo? A Estados Unidos, naturalmente.

En el mundo actual, los cuatro jinetes del Apocalipsis, cabalgan desbocados, en especial la Muerte. Y para que la muerte reine por doquier y sumerja en el olvido antes de tiempo a tantos miles y miles de personas en tantas y tantas guerras, tan devastadoras como inútiles desde el punto de vista humano, para eso hacen falta armas.

Y si se producen periodos de relativa tranquilidad, se buscan en el mapa los puntos más sensibles y propicios y se provocan las guerras que hagan falta para que el negocio no decaiga.

En estos momentos, la diplomacia internacional no existe: todos los conflictos se solucionan a tiros y con misiles. Mientras sigamos votando a Gobiernos que cuentan en su estructura con un ministerio de la Guerra (llamado con eufemismo culpable "de Defensa") difícilmente podremos lograr la paz. Mientras en países como EE.UU. haya más armas que personas, mientras el asesinato individual o colectivo, siga siendo un negocio, difícilmente podremos trascender la violencia.

Israel tenyeix de sang el cel a Gaza

LLUÍS VICENT

Israel tenyeix de sang el cel, vesteixen els ortodoxes el carbó del seu cor, fills de la religió i d'uns privilegis o negocis; els de la mort. Hi ha a la frontera amb Gaza una inspecció rutinària, una calor o xafogor insuportable, el sofriment i l'amor... Allà acaben de matar un home i es buida de sentit tots els colors...

Dins del territori ocupat i devastat, un xiquet malmès alça una pedra, és la pedra de fa més de 70 anys; un nadó pren el pit sota la por de la sostrada d'una casa palestina, a punt de rebre un míssil...

On trobar un estel que il·lumine el dia? Dels records i dels plors és farcit Isham que ara ha de fugir amb la seua família cap a Egipte.

Hi ha una intrusió militar i una dona humiliada, nua com la seua terra amb la boca contra la terra, amb els ulls de terra, nua com va venir a la vida, vida latent i amagada però, que a dures penes s'assembla a la vida, almenys com l'entén l'acomplexada Europa. Aquesta dona pateix l'anonimat del sionisme i la sabor de la fel, ignominiada, trencada la paraula pel brogit d'una sarcàstica democràcia. Jau ara a un bassal de sang, lliri roig obert al cap d'un tret a la terra que tant s'havia estimat... I ací tot es tapissa en consum quan el fre del cor sembla que no ens pertany.

Però contra la barbàrie i fidels als sentiments obrem, cors daurats i guerrers, sense por i amb ànsies d'ésser compartits, com és la rosa de la terra, com la terra és de Palestina. Dins dels palestins habiten les clarors pures i els somnis d'anhels naturals, com la tendresa d'un home. El cor de Palestina és un animal bell i benèvol, no lent ni de records, ni de memòries ni rutines o costums...

Hi ha la Intifada visceral i de present, oberta de bat a bat, plena de gom a gom i profunda en dolor com l'ànima d'un asceta. Gairebé és un animal mitològic; una presència bruna, que sap que al final dels seus dies, el seu cor ample com la mar, s'haurà d'aturar, deixarà de batejar. Entrarà a la porta irreversible de la dis-



gregació, però desitgem que, per llavors, l'essència Palestina, ara sota la bota del genocidi, no haja desaparegut, no podem perdre ni un univers més. Si ho podem evitar, armats de llum, contra el vent furibund de la dreta jueva, serem llum d'espelma. Si podem allunyar el cor de Palestina de caure en foscos pous de l'oblit.

Occident va perdent el sentiment de culpa d'aquella ombra germànica de meitat segle XX, la flama soberga que festeja amb la mort. Ara les víctimes són els botxins. I nosaltres, des de l'altra vora del Mediterrani suem valor, fet per encendre el foc contra tot pronòstic obac i guarir el poble palestí i el poble jueu del fred, de la son, de la fam, del gran incendi que crema els cors, i d'allò que encara no podem esbrinar.

El fum futur i les cendres de passat esdevendrien sagrades escriptures per recordar-nos tot el que no hem de fer, totes les lliçons que hem après. L'instint s'imposa i la llum es propaga, salvatge i tendrament per Orient, la vida clara guia superant els adjectius, il·luminant l'abisme dels mots, present



estès i indòmit com la mar que ens agermana.

Palestina obri les finestres dels ulls, de bat a bat què, amb coratge i clarament encén totes les llums, també les de l'exili. L'enaltit pronòstic de pau i justícia és un respecte, una universalitat, un amor, una llum on caben moltes llums, una bandera feta amb sang, com la nostra. Doncs hi tenim complicitat de mar indòmita i de vida. Volem Reparació, Respecte, Dignitat, Llibertat, Justícia... i, llavors, Pau.



Moros en la costa

RAFA RIUS

Entre las frases que provienen de la tradición hispánica del lenguaje popular, hay una que se utilizaba y se utiliza con frecuencia para indicar que, en una determinada situación comprometida, no hay peligro alguno: *no hay moros en la costa*; frase que servía para avisar a sus habitantes de que los piratas magrebíes y otomanos que asolaban las poblaciones costeras mediterráneas, no andaban cerca.

Pues bien, en la actualidad, sí que tenemos con mucha frecuencia moros en la costa, moros y otros africanos, y en sentido literal; sólo que ahora, no vienen como filibusteros a saquear las poblaciones cercanas al mar, sino como náufragos abatidos y desmoralizados en busca de refugio y asilo. No vienen en grandes embarcaciones de vela bien pertrechadas y armadas, sino en frágiles pateras o ruinosos cayucos sobrecargados que en demasiadas ocasiones no aguantan la travesía y se hunden en un mar hostil.

La Historia nos ofrece en numerosas ocasiones extrañas paradojas y giros inesperados. Lo que hace cinco siglos —un soplo en la historia del tiempo humano— cobraba un determinado sentido, en nuestros días adquiere un significado totalmente diferente.

Por otra parte, lo que en estos momentos conocemos como España, forma parte

geográfica de una península abierta al mar y que, desde la prehistoria y a lo largo de los siglos, ha experimentado la llegada de multitud de pueblos de muy distintas procedencias y etnias que han conformado, en un continuo mestizaje, lo que ahora somos. Una corriente continua de gentes que, de manera ineludible y azarosa, han repoblado nuestras tierras y enriquecido nuestro acervo.

Resulta, por tanto, un contrasentido estúpido intentar detener el imparable discurrir demográfico de la historia, en nombre de no sé qué ridículas pretensiones de pureza racial. Esos individuos descerebrados que, desde viejos y obsoletos planteamientos fascistas, pretenden resucitar el mito delirante de la locura aria de Hitler y, en su nombre, rechazar y apalear a los nuevos migrantes, no sólo demuestran su pobreza neuronal y su indignidad, sino que sus acciones y sus pretensiones están condenadas a un completo fracaso.

Las migraciones son un fenómeno universal y atemporal. En todas las épocas y en todas las latitudes y continentes ha habido personas llegadas de otros lugares que han ido conformando las poblaciones actuales y la península ibérica ha sido siempre un paradigma. Desde los primeros neandertales que atravesaron por primera vez el estrecho de Gibraltar hasta las actuales

migraciones procedentes de África, por aquí han pasado: celtas, iberos, romanos, suevos, vándalos, alanos, visigodos, bereberes, árabes... que han constituido lo que ahora somos. Incluso desde el punto de vista de la herencia, las características genéticas han hecho que las fisonomías de los españoles sean en la actualidad sumamente variadas. Todo un caleidoscopio de etnias que hacen que resulte ridículo el hecho de que algunas mentes obtusas hablen a estas alturas de *pureza racial*.

Las migraciones siempre han acabado siendo inmunes a las fronteras, ese estúpido intento de poner puertas al campo.

Por muchos mecanismos de control y represión que intenten establecer los Estados, por muchas Frontex que intente establecer la Unión Europea, el hambre, la pobreza, las guerras, la discriminación y persecución en función de las distintas opciones sexuales, o simplemente el deseo de residir en otro lugar en uso de su libertad personal, hacen que las migraciones hayan existido, existen y existirán.

Pues bien, por mucho que lo pretendan un puñado de malnacidos y los capos que los subvencionan, seguirán llegando *moros* a nuestras costas: las migraciones, siempre presentes en el devenir de la Historia, no hay quien las detenga.

El abandono de los pueblos visto por un periodista libertario en los años 30

CARLOS COCA DURÁN



El domingo 16 de marzo, en las páginas del suplemento dominical del periódico *La Opinión-El Correo de Zamora*, publiqué un artículo sobre la producción artística de Baltasar Lobo y otros zamoranos, en su primera etapa creadora, vinculados al semanario rural y ácrata *¡Campo Libre!* En aquellas líneas cité a un artículo, “Los pueblos, abandonados”, firmado por el insigne periodista zamorano Jacinto Toryho (1909-1989), publicado el 17 de agosto de 1935 en ese extinto periódico, el cual me había impresionado por la claridad y firmeza en su redacción. Un escrito antiguo, pero en ningún momento obsoleto ya que rebosa aún hoy actualidad, crítica y didactismo.

Debido a estar mi artículo dedicado a otra temática, no pude más que citar su título e incidir en la originalidad del texto firmado por el periodista oriundo de Villanueva del Campo (e hijo de agricultores), algo que hice muy por encima, resumiéndolo todo con unas simples palabras. Desde entonces, varias personas, me han solicitado la redacción de Toryho. Por ello, he intentado corresponderles facilitándosela, en la medida de lo posible. Y no han sido pocas quienes me han indicado que debería reeditarse y darse a conocer debi-

damente. Atendiendo a su honesta sugerencia, publicamos el mencionado artículo de Toryho —90 años después de su redacción— para el deleite de todos los lectores de la revista.

Antes de su lectura es imprescindible contextualizar el momento histórico y cultural: iremos a la España de los años 30 (previa a la guerra civil), un periodo de florecimiento artístico y literario, además de ser una etapa de gran activismo social donde se desarrollaron las grandes ideologías. El anarquismo fue una de las principales, y Toryho procuró basar su vida bajo esos postulados éticos.

Así, la pertinaz denuncia del movimiento libertario ibérico contra la corrupción fue algo encomiable. Si un importantísimo sector de la población española del momento conectó con las ideas anarquistas, el audaz combate de las organizaciones libertarias contra los políticos inmorales y los caciques, tuvo gran culpa de su éxito.

Toryho y sus compañeros no dependieron nunca de los partidos políticos, ni de ningún mecenas, ni recibían subvenciones, ellos no debían favores a nadie y esa independencia absoluta les hizo imaginar una España muy diferente a la que hoy conocemos. Sabían que



Hombres de la C.N.T. y la F.A.I.
JACINTO TORYHO

el poder corrompe a todo el que lo sustenta. Y por ello, encontraron en el sindicalismo revolucionario la herramienta más eficaz para mejorar la vida de las personas y plantar cara a las injusticias. Por supuesto, sus sindicatos no se parecían, ni por asomo, a la forma de funcionar de las organizaciones sindicales actuales. Ellos valoraban sobremanera: el mérito, la solidaridad, la coherencia y la cultura (hasta en ese número de *¡Campo Libre!* se mencionaba un estudio de Toryho sobre el teatro de masas de Lope de Vega); además, creían en el colectivo y les repugnaba absolutamente la gente que se acercaba a las asociaciones solo para medrar.

Igualmente, la miseria y la despoblación del mundo rural español eran dos de sus máximas preocupaciones, muchos de ellos vivían en pueblos y desde allí dieron forma a sus aspiraciones. El periódico *¡Campo Libre!* un fabuloso vocero.



El artículo de Toryho es un fenomenal espejo de la realidad social y periodística de la España de la década de 1930, pero en sus escritos "campesinos" no solo atacó a la nefasta clase política española, también analizó: las consecuencias de la desamortización sobre los comunales, el atraso secular de nuestra tierra, el desprecio y abusos que han sufrido las gentes del mundo rural, los peligros por el ascenso de los totalitarismos o la atávica resignación castellana que solo servía para perpetuar los atrasos.

Esos idealistas reflexionaron sobre los males que la sociedad de su época padecía, y con ilusión consiguieron escribir una de las páginas más bellas de la historia reciente de España, relativa a los derechos sociales y a la superación intelectual, partiendo del apoyo mutuo y la honradez. Merece la pena recordarlos.

Por todo esto, sin más preámbulos, ahí va el artículo íntegro de nuestro ilustre periodista. Disfrútenlo.

Los pueblos, abandonados (por Jacinto Toryho)

No son palabras. Ni párrafos sonoros. Ni literatura sentimental.

Que nadie se dé por aludido. Que nadie se ofenda. La verdad no debe ofender nunca. Aunque sea bisturí que saje.

Y la verdad es esta: **Tenemos abandonados los pueblos.**

Así. Dura. Hiriente. Tajante. Ni al cirujano le tiembla el pulso al sajar, ni a nosotros al escribir.

Los pueblos son la entraña de la nación. Ellos constituyen la fuerza revolucionaria más valiosa. En ellos reside la savia racial. Los pueblos son la clave.

Pero están incultos. Son un erial en ideas. Puro barbecho permanente. En algunos ha prendido una llama revolucionaria y protestataria: la desesperación. Y la desesperación nace del sentimiento. Cuando en ella no predomina un ideario, es estéril. Se reduce a explosión momentánea, pasajera, incidental.

Los pueblos son la clave de la vida de un país. Son casi el todo. Y los tenemos relegados a último término. ¿No interesan?

La política española ha hecho con los pueblos la apoteosis del analfabetismo. Los olvidó. Los despreció por siempre. Los amordazó con discursos y promesas. Los intoxicó de caciquismo. Los pueblos solo daban votos. Y brutos.

Mendizábal fue el genitor. La estatua que tiene en Madrid (en la Plaza del Progreso!), es un formidable salivazo lanzado al rostro del moderno liberalismo. Mendizábal asesinó la autonomía municipal. Y robó como un perfecto miserable los bienes comunales de los Municipios. La **desamortización**, tan ensalzada por la burguesía liberal, fue el crimen más monstruoso que la ley ha cobijado en su seno de ramera.

De entonces acá, los pueblos no han pasado de viveros de hambre. Entonces nació el caciquismo. Y volvió a imperar el látigo. Sin cultura, sin pan, sin vislumbre de redención. Sin ideas.



Y así siguen.

Andalucía ruge, porque lleva la anarquía en la médula. Cataluña, la del «rabassaire», se rebela siempre, porque su principio vital es revolucionario neto.

¿Y Castilla?

De otro espíritu, de otra manera de ser, de psicología diversa que las regiones citadas. Castilla duerme el sueño suicida de su retroceso. Empobrecida, explotada hasta la vergüenza, sin que a su suelo se le nutra del jugo científico que le haga producir más y mejor, muerta de sed por el desmoche bestial de su arbolado, esta región va a la zaga en el movimiento social de la Península. Es la rémora. ¿Quién es el culpable del asesinato moral de esta región? ¿La política? Sí. ¿Y quién de que no resucite? ¡¡Nosotros!!

Así, sin paliativos, sin subterfugios, sin miedo a las palabras.

Desorientación forestal e incendios

JULIO GARCÍA CAMARERO

Urge más proteger los montes del fuego que las fronteras de hipotéticos enemigos¹

Veo que al menos estos días de incendios desastrosos se habla mucho de causas más que de efectos de estos extendidísimos incendios de este verano. Todos están discutiendo de quién fue el culpable y todos debaten sobre el tema, pero siempre dentro de una gran confusión y sin centrarse en analizar bien cómo evitarlos y paliarlos. Desde luego a mí me interesa el tema forestal, y en consecuencia los incendios forestales. Es mi tema, he estado trabajando en él casi 30 años. Hice mi tesis sobre “Restauración de ecosistemas mediterráneos con riesgo de desertificación”; y creo que puedo comentar, aunque solo sea someramente, algunas ideas confusas que tienen que ver con los incendios forestales.

Se están difundiendo afirmaciones nefastas y falsas como la de Roby Roby: “Si quitas presas tienes inundaciones. Si quitas nucleares tienes apagones. Si no desbrozas y no dejas pastorear el monte porque los ecologistas se enfadan, tienes incendios. No es el cambio climático, es la Agenda 2030”. Aunque, tal vez, la que esté calando más en el público sea esa de: “La culpa de tantos incendios es de los ecologistas”. Lo malo es que mucha gente se lo cree.

Pienso que un aspecto primordial en el tema de incendios forestales es el de la prevención. Podemos decir que sí, que hace falta vigilancia de los incendios y tener previstos suficientes equipos de extinción. Pero, SOBRE TODO, lo más necesario es la prevención a la hora de realizar las plantaciones, que estas sean idóneas al ecosistema de que se trate y que las plantas empleadas constituyan una «vegetación potencial» o «serial» de las especies que aparecen en la «sucesión natural de este ecosistema en concreto», pues este tipo de vegetación será la más

vigorosa y la que mejor se adapte al territorio, y la que presente una mayor resistencia a un previsible incendio.

Se habla mucho de lo indispensable que es «limpiar» el monte, pero se tiene una idea muy errónea de lo que es *limpiar el monte*. Y con esta idea equivocada al “limpiar” los montes lo que se consigue no es hacerlos más resistentes, sino más vulnerables al fuego. Porque muchos alcaldes ignorantes meten cuadrillas el bosque para “eliminar malezas” y lo que hacen es reducir la necesaria biodiversidad, porque lo que están eliminando es el sotobosque con su rica biodiversidad que fortalece al ecosistema forestal, incluso contra los incendios. Al eliminar el sotobosque lo que crece seguidamente son las gramíneas, como por ejemplo el *Brachipodium retusum* o *ramosum*, que arde como la estopa. *Limpiar correctamente* el bosque consiste en eliminar las ramas secas de las copas, la secas caídas, las piñas que son auténticas bombas incendiarias, etc., pero lo que no hay que hacer nunca es masacrar el sotobosque, convencidos de que lo estamos limpiando, y a continuación decir: “Es que los ecologistas no nos dejan limpiar los montes” o “La agenda verde entorpece la lucha contra el fuego”.

Hay alguien que está difundiendo que las renovables provocan incendios, hay quien lo niega. Pero, aunque sea en pequeña proporción e indirectamente, los aerogeneradores y los parques solares están mermando los bosques. Y la disminución de las masas forestales incide en el aumento de la sequía, y está en el cambio climático, y ello, al fin, incide en los incendios. También hay quien dice «que siempre el fuego forestal es negativo». No es cierto, porque existen técnicas forestales que consisten en provocar incendios controlados que tienen por misión «rejuvenecer» la masa vegetal aumentando así su biodiversidad e impulsar la sucesión natural, de esta manera con incendios controlados pueden combatirse los incendios forestales.

Otra opinión aberrante, es decir: “Es



un error culpar a las especies, afirmando que *los pinos y eucaliptos son responsables de los incendios*”. Pues no, aunque este supererróneo comentario se pronuncie con tono de quien lo sabe todo, es un comentario equivocado al completo, pues las resinosas, como lo son los pinos, arden mucho mejor que las especies frondosas, tales como el alcornoque que es casi ignífugo gracias a su recubrimiento de corcho. Además, está resultando urgente que se ordene y planifique el monte, según la completamente olvidada disciplina de la Ordenación de Montes (que está siendo urgente recuperar) para aumentar la diversidad de especies, evitando grandes superficies continuas de masas forestales monoespecíficas que son más vulnerables al fuego. La Ordenación de Montes no se ha abandonado por descuido u olvido, sino que se ha abandonado intencionalmente porque con ella no se obtienen rendimientos a corto plazo (sino sólo a largo), cosa de la que los cortoplacistas del neoliberalismo global, y los del crecimiento económico inmediato, no quieren ni oír hablar.

Pero tal vez el factor que más ha incidido en el origen de los incendios sea el proceder de los gobiernos autonómicos, responsables de la lucha contra los desastres forestales. En lugar de pensar en medidas preventivas de restauraciones de ecosistemas forestales, casi solo se han preocupado de buscar culpables. El caso más habitual es el de proclamar que



el culpable es el Gobierno central. Por otra parte, la prensa mediatizadora habla poco de quién son las competencias de la lucha contra los fuegos forestales. Muchos políticos solo buscan culpables y

proclaman que los incendios son culpa del "terrorismo incendiario" de los *pirómanos*. Pero es que, más bien, ésta es una forma de diluir sus responsabilidades gubernamentales y de negar el papel del cambio climático. Incluso si en casos concretos no encuentra al pirómano, se lo inventan para dar la sensación de que en la Comunidad en cuestión se están preocupando por el tema y que están comenzando a dar soluciones. Tal es el caso de una persona que iba por un camino vecinal próximo a un bosque con una garrafa de aceite y le detuvieron por sospechoso.

Efectivamente, tanto los gobiernos como los medios de comunicación nunca se paran a explicar bien de quién son las competencias en la extinción de incendios forestales. Más bien utilizan los incendios como arma arrojada y satanizadora para robar votos electorales del partido político adversario. Así es, lamentablemente, esta pseudodemocracia que padecemos. Todo está centrado exclusivamente en obtener el poder a través de la propaganda y satanización electoral.

Voy a precisar un poco de quién son estas competencias. El artículo 148.1 de la Constitución dice que "las autonomías tienen competencias en los montes y aprovechamientos". Y según el Ministerio para la Transición Ecológica, "Son las comunidades autónomas las competentes en materia de prevención y extinción de incendios forestales en sus territorios". Por su parte, la Ley de

Montes establece (en su artículo 7, punto 2 letra c) que «Corresponde a la Administración General del Estado, entre otras competencias, la de desplegar medios estatales de apoyo a las comunidades autónomas para la cobertura de los montes contra incendios». Esta misma ley en el artículo 25 se otorga competencias en prevención y extinción de incendios a los municipios de más de 20.000 habitantes.

Para terminar, expondré algunos datos espeluznantes relacionados con los incendios forestales de este verano²:

- Este verano de 2025, los incendios forestales vienen arrasado ya más de 400.000 hectáreas.

- El Estado y las comunidades autónomas en su conjunto han reducido en los últimos 13 años el gasto.

- Prevención de incendios forestales, ha pasado de 364 a 176 millones.

- El Gobierno dedicará 10.000 millones más al presupuesto militar para alcanzar el 2,1% del PIB.

- Con lo que cuesta un "F35" (el moderno avión de combate, que habría que comprar a EE.UU., se pueden comprar 5 aviones cisterna "Canadiar" franceses para combatir eficazmente los fuegos en nuestros montes.

Notas:

¹ Iván G. Fernández y Antonio Pérez Collado *El Salto*, 17 agosto 2025.

² Estos datos están tomados del excelente artículo: *Antes los montes que las fronteras*, de Iván G. Fernández y Antonio Pérez Collado.



In memoriam Octavio Alberola

RAFAEL MAESTRE

FUNDACIÓN SALVADOR SEGUÍ VALÈNCIA



Octavio Alberola Suriñach (Alaior, Menorca, 4 de marzo de 1928–Perpiñán, Francia, 24 de julio de 2025).

Nos ha dejado el compañero Octavio. Militante anarcosindicalista y luchador infatigable contra Franco, a través de Defensa Interior de la CNT. Fue fundador del Grupo pro revisión del proceso Granado-Delgado en el año 1999, para reparar la memoria de estos compañeros asesinados por el franquismo.

Lo conocimos en París, en los años 90, cuando fuimos a visitar a los compañeros exiliados de la CNT. Después lo visitamos en diversas ocasiones en su domicilio, junto a su compañera Ariane Gransac.

Lo recibimos en Valencia cuando vino a participar en las Jornadas Libertarias de la CGT, en dos ocasiones: en diciembre de 2001, cuando vino a presentar el documental y exposición sobre Francisco Granado y Joaquín Delgado, y en diciembre de 2008, cuando presentó su libro *Miedo a la memoria*.

Viajamos juntos en tren desde Madrid para acudir a participar en las Jornadas del Jerte (Badajoz) sobre la guerrilla, los días 24 y 25 de marzo del año 2006.

Coincidimos en Zaragoza en 2009 cuando presentamos la exposición “La muerte de la libertad. Represión franquista contra el movimiento libertario”.

La última vez que nos vimos y pudimos abrazarnos fue el 21 de febrero de 2019, cuando coincidimos en el Salón del Libro de Argelès, con motivo de la conmemoración del 80 aniversario de La Retirada, el comienzo del exilio español a Francia, en 1939.

Nos sentimos afortunados de haber podido disfrutar de su compañía y su inteligente conversación. Te echaremos de menos, compañero, pero nos queda tu recuerdo. Nos enseñaste muchas cosas. Gracias y que la tierra te sea leve.

Nos quedamos con una frase suya:

“Hoy la única alternativa es rebelarnos o ser cómplices de lo que el mundo pueda llegar a ser en manos de los obsesionados por las riquezas, el poder y el desarrollo tecnológico”.

Para saber más sobre Octavio (Hemos hecho una selección. Hay mucho más en Internet):

En 1996 apareció el documental de Lala Gomà *Granado y Delgado. Un crimen legal*.

En 2018 apareció el documental biográfico *En la brecha. Anarquistas*

contra Franco. Construido a través del relato de Octavio Alberola, dirigido por Gonzalo Mateos y se produjo por verkami popular.

Con su compañera, Ariane Gransac, escribió *El anarquismo español y la acción revolucionaria (1961-1974)*, publicado por Ruedo Ibérico en 1975 (ha sido reeditado en 2004 por la editorial Virus y se puede acceder libremente en Internet).

Con Félix Villagrasa escribió en 2008 *Miedo a la memoria. Historia de la ley de reconciliación y concordia*, publicado por la editorial Flor del viento.

También escribió *Revolución o colapso. Entre el azar y la necesidad*, publicado por Queimada Ediciones en 2017. (El libro cuenta con dos prólogos. Uno de Carlos Taibo a la edición española y el otro de Tomás Ibáñez en la edición francesa).

En 2019, Agustín Comotto escribió la biografía *El peso de las estrellas. Vida del anarquista Octavio Alberola*, en la editorial Rayo Verde.

(VÍDEO) Octavio Alberola emitido el 20 noviembre de 2020: “Así planeó Octavio Alberola su primer intento de asesinar a Franco: ¿por qué se descartó el plan?”.

En La Librería virtual El Sueño Igualitario podemos leer “Cazarabet conversa con... Octavio Alberola”:

Documental sobre la vida de Octavio Alberola:

En la brecha: anarquistas contra Franco es un documental biográfico sobre la vida de Octavio Alberola realizado por Gonzalo Mateos. A través de las vivencias de Octavio se reconstruye un periodo histórico, centrándose en el exilio republicano español y la lucha antifranquista llevada a cabo por algunos anarquistas y la necesidad actual de transformar la sociedad para construir un mundo más justo e igualitario:

(https://youtu.be/G2mOyxYxoY?si=_srlGjcvJOv_feMq)

REGISTRO DE CURRICULUM VITAE DE LOS CONCEJALES DEL EXMO. AYUNTAMIENTO DE SECARRALES DE ABAJO



Para cumplir con la legislación vigente y ante los numerosos casos aparecidos recientemente de titulaciones falsas, expedientes académicos hinchados y lamentables a la par que sorprendentes errores a la hora de anotar los estudios y los oficios habituales de numerosos profesionales de la política, que afectan y manchan casi por igual a los principales partidos del arco parlamentario español, por acuerdo del último Pleno de este Ayuntamiento de Secarrales de Abajo se acuerda publicar íntegramente, y sin añadidos que adornen la trayectoria personal, el listado de las profesiones, títulos y experiencias de quienes tenemos el honor de formar el concejo de este noble, laborioso y muy leal municipio.

Don Juan Pedro Moreno Manzanque. **Alcalde de Secarrales.** Director ejecutivo de Reparaciones Moreno. Titulado como instalador eléctrico por CEAC. Especialización en repa-

ración de TV en los cursos del INEM impartidos por la UGT de Andalucía.

Doña María de las Virtudes Santos Sarrano. **Teniente de alcalde y concejala de Festejos.** Acabó —no sin alguna dificultad— la EGB. Dependiente de la panadería local desde 2003. Habla el francés que aprendió en la vendimia del país vecino. Cursos de verano en la Escuela Comarcal de Adultos.

Doña Jennifer García Parrondo. **Concejala de Hacienda.** Curso de Contabilidad en Academia Atenea. Idiomas: todos los que pudo aprender en sus cinco años de camarera en Ibiza. Curso de mecanografía con el sistema MecaNet y 150 pulsaciones por minuto (PPM) certificadas por *laestrelladelassecretarias.com*

Don Justiniano Agraz Jaramillo. **Concejal de Urbanismo.** Carrera profesional en el sector de la construcción como peón de obra y alicatador en la empresa Hermanos Cantos.

Autor del proyecto de reforma del bar El Chato y de la modernización de la fuente Vieja. Pese a su experiencia y entusiasmo no consiguió desarrollar el *art déco* en los adosados del barrio nuevo.

Don Kevin Giménez Jiménez. **Concejal de Juventud.** Estudios medios (tirando a bajos). Gran aprovechamiento de su paso por los talleres del Centro Penitenciario Regional. Batería del grupo *The qué vais*. Ganador en 2021 y 2024 del Concurso Comarcal de Degustación de Calimocho.

Don Macario Arenas Terrero. **Concejal de Cultura y Deportes.** Inicios prometedores en el Instituto de Enseñanza Media "Marqués de Riscal" y recorrido triunfal por las tunas de varias facultades universitarias. Gran seguidor de las publicaciones *Marca* y *Don Balón*. Promotor de la ruta del colesterol que parte del lavadero y acaba en la era del tío Malaspugas.

Doña Engracia Pérez Gracia. **Concejala de Salud Pública.** Título oficial de Auxiliar de Veterinaria. Ha trabajado 20 años de bedel en el Hospital Provincial Ribera Media. También ha sido empleada de Limpiezas el Rayo Serrano, que se encarga del mantenimiento e higiene del centro de salud y la farmacia locales. Tiene en los estantes de su biblioteca personal los 12 tomos de la Enciclopedia de la Salud.

Este acuerdo se alcanza por unanimidad, y como prueba de su compromiso es ratificado y rubricado por los portavoces de los grupos políticos Frente Popular de Secarrales, Unión Democrática de Secarrales y Partido Liberal Secarrales.

Firmado en Secarrales de Abajo el 25 de julio de 2025
FPS UDS PLS

GAZA

COORDINADO POR EDDIE (J. BERMÚDEZ)

MANIFIESTO SOBRE LA BELLEZA

Aceptaré la belleza cuando la playa no derrame muertos
 Aceptaré la belleza cuando tu mirada no irradie dolor
 Aceptaré la belleza cuando las banderas se caigan del cielo
 Aceptaré la belleza cuando aparezcan las desaparecidas.
 Aceptaré la belleza cuando haya cura contra toda enfermedad
 Aceptaré la belleza cuando el hambre sea una leyenda
 Aceptaré la belleza al ver el blanco del mundo de color blanco
 La aceptaré desnuda frente al omnipotente destino.
 Aceptaré la belleza cuando perdonar sea un pasatiempo
 La aceptaré cuando el miedo lllore arrepentido
 Saliéndose del cuerpo humano
 Llevándose las ganas reprimidas de enamorarse.
 La aceptaré maternal cuando pueda volver a ver a mi abuela
 Aceptaré la belleza que tiene lo monstruoso
 El vacío, la envidia cuando agoniza,
 Incluso aceptaré la belleza de la muerte.
 Aceptaré la belleza de la derrota,
 De mi padre lejos,
 Del reloj futurista en esta infancia rota,
 La aceptaré en mi cicatriz inabarcable,
 En el espanto de los silencios,
 En mis mascotas muertas,
 En el frío, en las catástrofes,
 La aceptaré en este delirio mío;

Dispuesta a ser la llaga en la nube
 El umbral atento, abandonado.
 Pero antes debe ponerse de rodillas
 Sacarse los estigmas del rostro
 Cambiar su concepto de lo estético
 Barnizar de ceguera la ambición.
 Antes ella habrá de mirarse al espejo
 Destronar a los psicópatas
 Ponerles rosas a todas las escopetas
 Autonombrarse requisito esencial en las aulas.
 Te aceptaré, belleza,
 Cuando los pájaros no se caigan del firmamento
 Cuando todos los niños tengan arcoíris en los ojos
 Cuando conocer el mundo no sea un delito
 Y se regalen a borbotones pasaportes internacionales.
 Entonces me vestiré de ti, de pies a cabeza
 Saldré a recorrer tus modificaciones
 Me perderé en el rumor de la tarde
 En las carcajadas de las viejitas,
 Saldré cargada de tu esencia, belleza malhumorada,
 Mis manos estarán intactas de tiempo,
 Y así, fugaz e inadecuada,
 Seré humo escarcha entre palabras.

Acoyani Guzmán

GAZA

No quedan balas que callen
 lo que el mundo ya escuchó.

Ese nudo atragantado en la garganta,
 esos llantos,
 esos gritos,
 ese morir adelantado
 de toda la niñez perdida.

Y quieren apagar los ojos.
 Y quieren matar las cámaras.
 Y quieren convertir el silencio
 en sangre oscura,
 en sangre muda.

Pero mi voz no se rinde,
 aunque se ahogue de rabia
 y aunque la pena se instale
 en el costado abierto
 de una tierra que resiste.

Amelia Díaz Benlliure

VOCES SILENCIADAS

Bajo un cielo que nunca duerme,
 un periodista camina
 entre escombros que todavía respiran polvo.
 En su cuaderno y cámara
 se enredan voces silenciadas,
 nombres que no llegaron a escribirse,
 rostros que sólo existen ya en la memoria de la arena.
 El genocidio no es un titular,
 es una niña buscando a su madre
 en un mapa roto,
 es la comida y el agua que no llegan,
 es Palestina dibujada en las grietas de un muro,
 es Gaza resistiendo
 como un corazón que se niega a apagarse.
 Él escribe y transmite,
 no para ganar la batalla,
 sino para que alguien, en algún lugar,
 pueda escuchar el eco de estas vidas
 antes de que el viento las borre.

Silvia Cuevas-Morales

VINDICACIÓN DE LA GENTUZA

Yo no estaba en Madrid quitando vallas de la Vuelta,
mas sí estoy con la gente que las quitaba,
con la gentuza que dicen los que ignoran el genocidio
de Gaza, que sufre y muere bajo las bombas.
¿Es el pueblo elegido el que masacra a otro pueblo?
De existir los dioses podrían hacer algo más
porque los asesinados también tienen su dios
aunque los ha abandonado a su mala suerte.
Que nos llamen gentuza nos ubica en nuestro sitio:
con los que sufren bajo las guerras, con las madres
que lloran y abrazan el cuerpo inerte de sus criaturas,
con los que se niegan a ser soldados de la muerte.
Somos aquellos sans-culottes, el populacho; los que tomaron la Bastilla,
los de las colectividades del 36, las de Chiapas y el 15-M.
Somos los que ayudan a las víctimas de la dana, los incendios
y vuestras políticas. Tenemos la razón y la dignidad.
Nos duele el dolor de quienes han perdido casa y familia
sentimos el hambre de los niños que comen tierra por no tener pan,
lloramos junto a la enfermera que no puede hacer una cura y
gritamos al lado de los periodistas que entierran a otro compañero.
Denunciamos la caída de las bombas; vosotros, las de unas vallas.

Antonio Pérez Collado

Uns casquets de bala per terra,
amb olor i color de guerra.
Una nina bruta
espera impacient
en un toll de sang i fang,
que la nena que la portava
en braços,
s'aixequi, l'arroplegui
i la torni a abraçar.
No obstant, ja mai ho farà.
L'i han robat allò més preuat,
li han pres la vida.
Enmig les restes d'un hospital,
hi recuperen,
les bates esqueixades
de metgeses i infermeres,
que ja mai més guariran.
Els llibres i les taules
d'una escola sense alumnes.
Unes flors que ningú vindrà a recollir.
Les fulles i els arbres
als que van estar enganxades,
arrencats brutalment
per un bombardeig.
La música d'aquell vell violí

que sense les seves cordes
se sent violat i frustrat.
Incapaç de tornar a seduir
amb aquell so tan fi.
A la plaça els gronxadors
són empenyuts
per un vent tan àrid,
com el rostre de l'enemic,
no s'aturen, grinyolen cada nit.
Un gos esprimagassat
perdut enmig d'un poble,
que no és pas el seu,
intenta recuperar la seva llar,
on havia bordat
i saltat tan feliç.
Cues llargues,
amb el tuf podrit de l'èxode,
són plenes de padrines
i padrins,
de dones amb els seus fills.
De noiets que deixen enrere
les seves aules, els seus amics.
Una bicicleta punxada per la metralla.
Un carrer ple de cotxes destrossats,
d'edificis arrasats,

SHOAH

Las niñas
y los niños
de la Franja
de Gaza
asoman
por mi casa
a la hora
de la comida:
desnutridos,
enfermos,
demacrados,
famélicos,
casi transparentes,
tan frágiles,
tan a punto
de romperse
para siempre,
incapaces
de sonreír,
con la muerte
dibujada
en sus grandes
ojos oscuros,
exactamente igual
que las niñas
y los niños
de Auschwitz
hace 80 años.

Rafael Calero

de vides humanes arrebatades,
ara enterrades
en fosses comunes.
Això és la guerra!
Crida un jove inexpert,
que vol defensar la seva pàtria.
Un xaval al que li han canviat
una mascareta,
per una metrallera
i un casc, unes botes
pels seus "nike".
Una vida llarga i tranquil·la,
per un més que probable
últim ball,
envoltat de runa i de sang.

Jordi Pasto

Estuvimos en el Homenaje de Zucaína



El domingo 6 de julio un grupo del Ateneo Libertario Al Margen acudimos al IV Homenaje a las Luchadoras por la Libertad durante la II República en Zucaína (Alto Mijares - País Valenciano). No habíamos estado en ninguna de las convocatorias anteriores, pero esta de 2025 nos ha parecido brillante, emotiva y particularmente cuidadosa con las ideas, los símbolos y el recuerdo del gran número de militantes anarquistas que durante la guerra lucharon en estas sierras en defensa de la libertad y el sueño revolucionario.

Hubo visita a las trincheras cercanas al pueblo, interpretación de canciones libertarias por el Coro de Torrero (Zaragoza), puestos de materiales de difusión, recibimiento de las banderas republicanas a la rojinegra, discursos del equipo organizador y de familiares de anarquistas de la zona y una fraternal comida en un restaurante cercano como cierre de la jornada. Conocimos historias de vidas truncadas por el franquismo, saludamos a compas de otros grupos libertarios (de La Valldigna, de Olba, de Castellón, València, etc.) pero las emociones y los recuerdos nos los hemos traído en nuestros corazones.

La solidaridad frena el desalojo de Vallcarca

En el barrio barcelonés de Vallcarca, las movilizaciones del vecindario y activistas han detenido momentáneamente un desalojo previsto por el Ayuntamiento de Barcelona. Bajo el paraguas del proyecto de transformación urbanística conocido como «Rambla Verda», se habían comunicado órdenes administrativas para desalojar tres inmuebles municipales ocupados por decenas de personas, entre las que se encontraban al menos una docena de menores.



El desalojo tenía previsto realizarse el 2 de julio de 2025, pero fue suspendido tras presentarse medidas cautelares ante el juzgado contencioso-administrativo. Para justificar el desalojo el Ayuntamiento argumentó que los edificios se encontraban en una situación de infravivienda, con problemas de salubridad y seguridad, y que su demolición permitiría abrir paso a un nuevo parque y futuras viviendas, tanto públicas como privadas, dentro del proyecto de la «Rambla Verda», afirmando que la reubicación de las familias afectadas está siendo evaluada por los Servicios Sociales.

Sin embargo, unos 500 vecinos se concentraron en la zona en protesta, denunciando que la medida responde a un plan urbanístico pensado en “intereses económicos”. La asociación vecinal Som Barri criticó al PSC por ejercer “chantaje político” y priorizar la especulación sobre el bienestar de las familias, acusándolos de un sesgo «racista» al tratar de expulsar a residentes vulnerables con promesas de reurbanización.

Como parte de la protesta, decenas de vecinos ocuparon temporalmente la sede del PSC en la calle Consell de Cent, en pleno centro de Barcelona. Reclamaban además la suspensión de los desalojos y la convocatoria de un diálogo con el alcalde Jaume Collboni.

El hecho de que el desalojo del 2 de julio haya sido suspendido supone una primera victoria para el vecindario. En ese sentido activistas y vecinos critican las excusas técnicas y exigen un plan urbanístico debatido y participativo, que garantice realojos dignos.

Fuente: Kaos en la Red

¿Se puede ser más tonto?



La frase “ser más tonto que un obrero de derechas” además de gastada está también superada. Lo que antes se llamaba clase trabajadora se ha desembarazado de su conciencia (no de sus pésimas condiciones de vida) y ahora se considera clase media.

Y si hay una época en la que esa engañosa sensación se manifiesta con toda su simpleza es durante las vacaciones. ¿Quién no se siente un triunfador al volante de su utilitario en una caravana a ocho horas de llegar a la playa? ¿Alguien se acuerda de sus

tediosas jornadas laborales en la fábrica o la oficina cuando está a cien turistas de llegar al mostrador de embarque de Barajas o El Prat?

El sumun (por ahora) de este trastorno vacacional lo hemos visto en la playa de Castell de Ferro (Granada) donde algunos bañistas se han sentido héroes de serie policiaca y, sin pensárselo una sola vez, se han lanzado a retener a nueve inmigrantes —poco más que niños— que acaban de llegar a la costa española después de jugarse la vida para malganársela aquí en unos trabajos tan miserables que estos ex obreros de *clase media sin un duro* ya no quieren realizar.

Patética escena la de unos trabajadores entregando a la policía a hermanos de clase que huyen del hambre o las guerras, sobre todo si pensamos que no hace tanto tiempo la reacción de los bañistas hubiera sido atender a los migrantes, ofreciéndoles agua y compartiendo con ellos el bocata de tortilla.

¡Peligro: Desokupas sueltos!

Para nadie hay dudas de que el acceso a la vivienda es el gran problema para la mayoría de la juventud de clase trabajadora, lo que motiva una más tardía emancipación respecto al hogar familiar, el aumento de gente que vive en pisos de alquiler o que comparte casa con otras personas.

La okupación, el gran problema para la derecha, solo representa el 0'06% del parque de viviendas. Sin embargo los medios y las redes manipulan la información y, junto a inmobiliarias y empresas de seguros y seguridad privada crean la opinión de que son los okupas y nos los especuladores los responsables del problema habitacional.

Los gobiernos, de todo pelaje político, lejos de buscar soluciones para controlar precios y alquileres de la vivienda, han permitido procesos como la gentrificación y la turistificación de barrios populares y la acaparación del mercado inmobiliario por fondos buitres disparando así los precios muy por encima de los salarios.

Los grandes tenedores de pisos consideran que los trámites jurídicos para desahuciar a inquilinos son muy lentos, vienen optando por soluciones ilegales y violentas. En ese creciente sector del expolio de viviendas a familias trabajadoras han surgido bandas de pseudomafiosas (no entendemos cómo las autoridades permiten que actúen como empresas) de desokupación.

Estos grupos, generalmente vinculados a la extrema derecha como ya vimos en los incidentes racistas de Torre Pacheco, amenazan y agreden a los inquilinos —en la mayoría de los casos con contratos de alquiler en vigor— y les destrozan la casa o les tiran a la calle sus pertenencias para que dejen su vivienda para convertirla en pisos turísticos, despachos, hoteles, etc.

Muy cerca de nuestro local —en pleno casco histórico de València— se ha vivido una de esas situaciones de acoso a una vecina (en C/ Sogueros, 2) a la que "empleados" de una de estas llamadas empresas desokupas le destrozaron la puerta, la cocina y el cuarto de baño, arrojando muebles y ropa por la escalera, durante una ausencia en fin de semana. Vecindario y sindicatos de vivienda acudieron en apoyo de María Jesús (así se llama la vecina) y el desalojo definitivo se pudo evitar. En Orriols (otro barrio obrero de València) es APD Security Iberia la banda que acosa a una vecina para echarla.

Semanas después supimos de un par de estos energúmenos, con mucho músculo y poco cerebro (uno luchador profesional y miembro de Desokupa Ahora; el otro portero de discoteca) se presentaron en una comisaría de Tenerife con el cadáver de un hombre al que habrían matado de una paliza. Como puede verse, unos angelitos que velan para que no te quiten el piso cuando bajas a por el pan, pero que te pueden dar un baño de hostias para echarte de tu casa si un fondo buitres ha visto en esa finca una oportunidad de negocio.

Finalmente el 22 de agosto y de forma totalmente ilegal fue desalojado el CSOA Ca la Caixeta, que llevaba cuatro años funcionando en un bajo (c/ Caixers, 2 - València). El local forma parte de un edificio adquirido por un fondo buitres para destinarlo a la especulación urbanística que se ha apoderado del centro de la ciudad.

Quienes han desarrollado en este centro social anarquista multitud actividades y talleres durante su funcionamiento lamentan no haber podido evitar el desalojo, pero afirman que seguirán en la lucha con nuevas okupaciones.

II Encuentro del Anarquismo Social y Organizado

Sin haber superado todavía las disputas en la familia libertaria (especialmente en el ámbito anarcosindicalista) que tantas ilusiones y compromisos militantes han tirado por la borda, resulta esperanzador ver que se suceden intentos de articulación, actualización y coordinación de todo ese plural y muy disperso mundo de las ideas ácratas.

Los días 25, 26 y 27 de julio tuvo lugar en Calafou (Vallbona d'Anoia - Barcelona) la Segona Trobada del Anarquisme Social i Organitzat. Este encuentro ha supuesto un nuevo paso adelante en el proceso de articulación política, de profundización ideológica y de maduración organizativa; se han consolidado espacios de coordinación entre organizaciones, dotándose de herramientas comunes.

Durante las tres jornadas se sucedieron los debates, análisis y ponencias, dentro de un ambiente de afectos y complicidades que permiten avanzar hacia la consolidación de este nuevo espacio de relación del anarquismo organizado. Los grupos participantes han sido Regeneración Libertaria, Embat, Batzac, Hedra, Liza y Xesta.

Además de este encuentro de Calafou, hay otras iniciativas de articulación y debate libertario. Nos referimos a las colaboraciones entre diferentes ateneos, bibliotecas y editoriales, a las ferias del libro anarquista, a la aparición de la revista *Redes Libertarias* y a la existencia de proyectos veteranos como *Ekintza Zuzena*, *A las Barricadas*, *Todo por hacer* y otras muchas publicaciones, webs y radios libres.



COLABORA CON AL MARGEN!

MÁNDANOS TUS ARTÍCULOS,

DIBUJOS, CRÍTICAS, COMENTARIOS.

PONTE EN CONTACTO CON NOSOTROS

NOAM CHOMSKY

Apunto de cumplir cien años (Filadelfia 1927) y ya con muchas dificultades para expresarse, sería hora de rendir nuestro homenaje de afecto y consideración a quien ha venido siendo, desde mediados del siglo pasado, un referente ineludible en todos los campos del saber, pero, fundamentalmente en dos: la lingüística y la sociopolítica. Desde el punto de vista político, su pensamiento ha sido siempre anticapitalista, antiautoritario y anarquista heterodoxo. Su larguísima trayectoria como pensador le ha permitido dar su visión de una gran variedad de temas, desde la Guerra Fría a Internet. De lectura más que recomendable, he aquí algunas de sus reflexiones que ojalá sirvan para animar a su conocimiento y análisis:

- Caso tras caso, vemos que el conformismo es el camino fácil, y la vía al privilegio y el prestigio; la disidencia, sin embargo, trae costos personales.

- Si asumes que no existe esperanza, entonces garantizas que no habrá esperanza. Si asumes que existe un instinto hacia la libertad, entonces existen oportunidades de cambiar las cosas.

- La gente paga por su propia subordinación.

- La tradición intelectual es de servilismo hacia el poder, y si yo no la traicio-

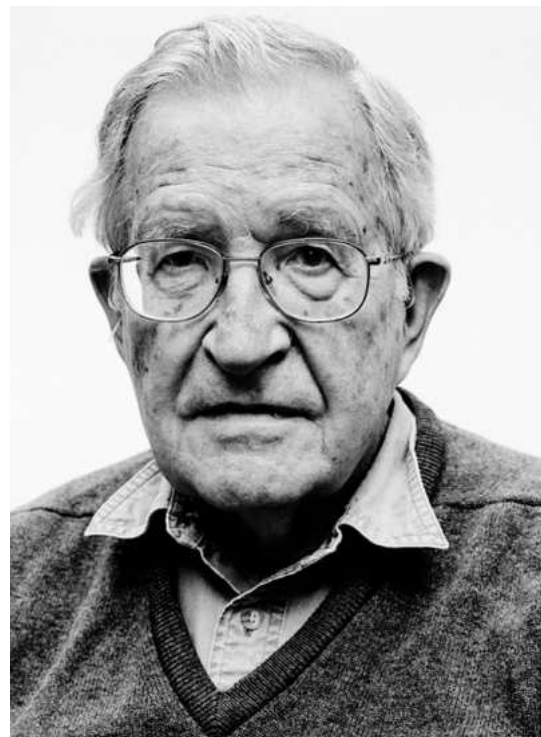
nara me avergonzaría de mí mismo.

- ¿Quiénes son los guardianes de la historia? Los historiadores, naturalmente. Las clases educadas, en general. Parte de su trabajo es la de conformar nuestra visión del pasado de manera que sostenga los intereses del poder presente. Si no lo hacen así, serán probablemente marginados de una manera o de otra.

- Las empresas son, simplemente, tan totalitarias como el bolchevismo o el fascismo. Poseen las mismas raíces intelectuales de principios del siglo XX. Por ello, al igual que otras formas de totalitarismo tuvieron que desaparecer, igual tiene que ocurrir con las tiranías privadas. Tienen que ser puestas bajo control público.

- Los deportes juegan un rol societario en la procreación de actitudes patriotas y chauvinistas. Se los destina a organizar una comunidad que se compromete con sus gladiadores.

- La crítica de la “democracia” entre los anarquistas a menudo ha sido la crítica a la democracia parlamentaria, tal como ha surgido en sociedades con rasgos profundamente represivos.



- El propósito de los medios masivos... no es tanto informar y reportar lo que sucede, sino más bien dar forma a la opinión pública de acuerdo a las agendas del poder corporativo dominante.

- Si no se sabe lo que se está buscando, si no se tiene idea de lo que es relevante, dispuestos a cuestionarse esta idea, si no se tiene eso, explorar en internet es sólo tomar al azar hechos no verificables que no significan nada.

Nueva cuenta bancaria de Al Margen

Informamos a todos nuestros socios, colaboradores, simpatizantes y suscriptores que desde principios de 2025 tenemos una nueva cuenta bancaria con la que trabajaremos a partir de ahora. Dicha cuenta ha sido abierta en la cooperativa de crédito Caixa Popular y tiene el IBAN siguiente: ES03 3159 0066 9230 6897 9024.

Os rogamos que cualquier ingreso o transferencia que queráis hacernos como suscripción a la revista, cuota de apoyo, pago de libros, aportación a campañas, etc. la hagáis desde ahora a esta nueva cuenta, indicando vuestro nombre y el concepto del ingreso para que podamos llevar lo mejor posible la contabilidad de la asociación.

Cualquier otra cuenta anterior dejará de estar operativa próximamente, por lo que anotarse el IBAN que hemos puesto en esta nota es una buena idea que os sugerimos.

PUBLICACIONES

Nuestro Ateneo viene editando una serie de libros (bien en solitario o en colaboración con otras organizaciones y colectivos) de cuya distribución nos hacemos cargo modestamente. De momento, disponemos de los siguientes títulos que podemos enviar previo pago a ES03 3159 0066 9230 6897 9024 y remitiéndonos el justificante del citado pago:

- III CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- IV CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- V CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- VI CERTAMEN DE CUENTOS, 6 €
- VII CERTAMEN DE CUENTOS, 6 €
- VIII CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 7,50 €
- IX CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 6 €
- X CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 6 €
- XI CERTAMEN DE NARRATIVA SOCIAL, 5 €
- PROBLEMAS DEL SINDICALISMO Y DEL ANARQUISMO, Juan Peiró, 3 €
- ARTICULOS PERECEDEROS, Antonio Pérez Collado, 4 €
- BREVIARIO PARA OVEJAS NEGRAS, Antonio Pérez Collado, 5 €
- MANERAS DE OLER LA MUERTE, Voro Puchades, 5 €
- TIEMPO AL TIEMPO, Rafa Rius, 6 €
- PLATOS Y RELATOS, Varios autores, 6 €
- OASIS EL DESIERTO Y OTROS POEMAS INCIVILIZADOS, Voro Puchades, 10 €
- GUIX D'ATZUCAC, Vicent Martínez i Aguilar, 8 €
- CENESTESIA, José M^a Nunes, 10 €
- DIARIO E IDEARIO DE UN DELINCUENTE, Gabriel Pombo da Silva, 5,5 €
- LA CÁRCEL MODELO DE BARCELONA (1904-2004), obra colectiva, 2,50 €
- EL INRI, El Bobo de Koría, 5 €
- DE LA ILUSIÓN A LA INDIGNACIÓN, Antonio Pérez Collado, 10 €
- VOTAR O DECIDIR, Antonio Pérez Collado, 9 €
- LA VERANDA, Rafa Rius
- CARTAS DESDE MÁS ABAJO, Antonio Pérez Collado, 5 €
- VERANDA 2, Rafa Rius, 20 €
- EL SENTIDO TRÁGICO, Supervisor Interno, 10 €
- IMPRESIONES SOBRE EL SOCIALISMO EN ESPAÑA, Max Nettlau, 12 €
- PAVESAS, Rafa Rius, 15 €
- EL ANARQUISMO PASO A PASO, Antonio Pérez Collado, 15 €
- DEL COLAPSO Y OTRAS RUINAS, Francisco Marín Campos y Juan Díaz Almagro, 15 €
- LAS INSÓLITAS AVENTURAS DE UNA RADIO ANARQUISTA, Paco Madrid, 20 €
- CUENTOS ENÓMANOS, Daniel Nunes, 15 €
- PAPÁ, ¿TÚ CREES QUE SOMOS CLASE MEDIA?, Antonio Pérez Collado, 15 €
- EL ENTIERRO DE TARÍN, DVD, 6 €
- VAGOS Y MALEANTES, CD de Caldito, 7 €
- RUMBO AL MARGEN, DVD, 5 €
- LA VESPA VERDE, DVD, 5 €
- TARÍN: TIERNO, ANARQUISTA, REBELDE, ICONOCLASTA, NUESTRO, DVD, 5 €

COLABORACIONES PARA EL PRÓXIMO NÚMERO

“VIOLENCIA POLÍTICA Y NUEVOS FASCISMOS”

Para el número de invierno (que ya es el 136) hemos elegido un tema de lo más actual y preocupante. Queremos tratar sobre la violencia política que proclaman y ejercen los emergentes grupos de ultraderecha contra personas y colectivos de otras ideas, etnias y procedencias; sobre todo sin son pobres o defienden valores de libertad, solidaridad y justicia.

El odio y la violencia se convierten para estos sectores en su razón de ser y en su práctica política, ignorando el diálogo, la reflexión y el debate para seguir consignas reaccionarias tan simples como peligrosas.

Sobre todo esto, y cualquier asunto interesante que se os ocurra, esperamos vuestras colaboraciones de este trimestre. Y, como repetimos siempre: los textos —a ser posible de no más de 8.000 caracteres, sin contar espacios— tenéis que dirigirlos a correo[ateneoalmargen.org]

Tenéis de tiempo hasta el 15 de diciembre. No hace falta que agotéis el plazo.

AL MARGEN EN LAS REDES SOCIALES

WEB: ateneoalmargen.org

BLOG: ateneoalmargen.com



Ateneo Libertario Al Margen



@86ateneo



ateneo_al_margen

PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN

València

EL CARME: La Mandrágora, c/ Mare Vella, 15 - Papelería Sanz, Plaza Vicente Iborra, 3 - VELLUTERS: Ràdio Klara, c/ Hospital, 2, 7^a - El Doctor Sax, c/ Quart, 21 - RUSSAFA: La Tavernaire, c/ Denia, 18 - LA LLUM-MISLATA: CGT, Av. del Cid, 154 - POBLATS MARÍTIMS: Radio Malva, c/ Barraca, 57 baix, El Canyameral - La Batisfera, c/ de la Reina, 167, El Cabanyal - RASCANYA: El Punt, c/ Josep Esteve, 46.

Comarques del País Valencià

LA SAFOR: CGT, c/ Pintor Sorolla, 39 baix, Gandia. L'HORTA SUD: Papelería Librería El Lazarillo de Tormes, Av. Blasco Ibáñez, 65, Albal. L'ALACANTÍ: Ateneo Libertario Altozano, Avda. de Alcoy, 155, entresuelo, Izq., Alacant.

Otras ciudades

BILBAO: Zor Ekologiko Batzordea, c/ Pilota Kalea, 5 - VITORIA-GASTEIZ: Zapateneo, c/ Zapatería Kalea, 95 - BARCELONA: Virus Editorial, c/ Aurora, 23 - La Rosa de Foc, c/ Joaquín Costa, 34 - El Lokal, c/ La Cera, 1 - Ateneu Llibertari de Gràcia, c/ L'Alzina, 5 - MADRID: Traficantes de Sueños, c/ Duque de Alba, 13 - La Malatesta, c/ Jesús y María, 24 - PALMA DE MALLORCA: Estel Negre, C/ Joan Alcover, 54 - ELCHE DE LA SIERRA: Bazar Rocío, c/ Velázquez, 5.

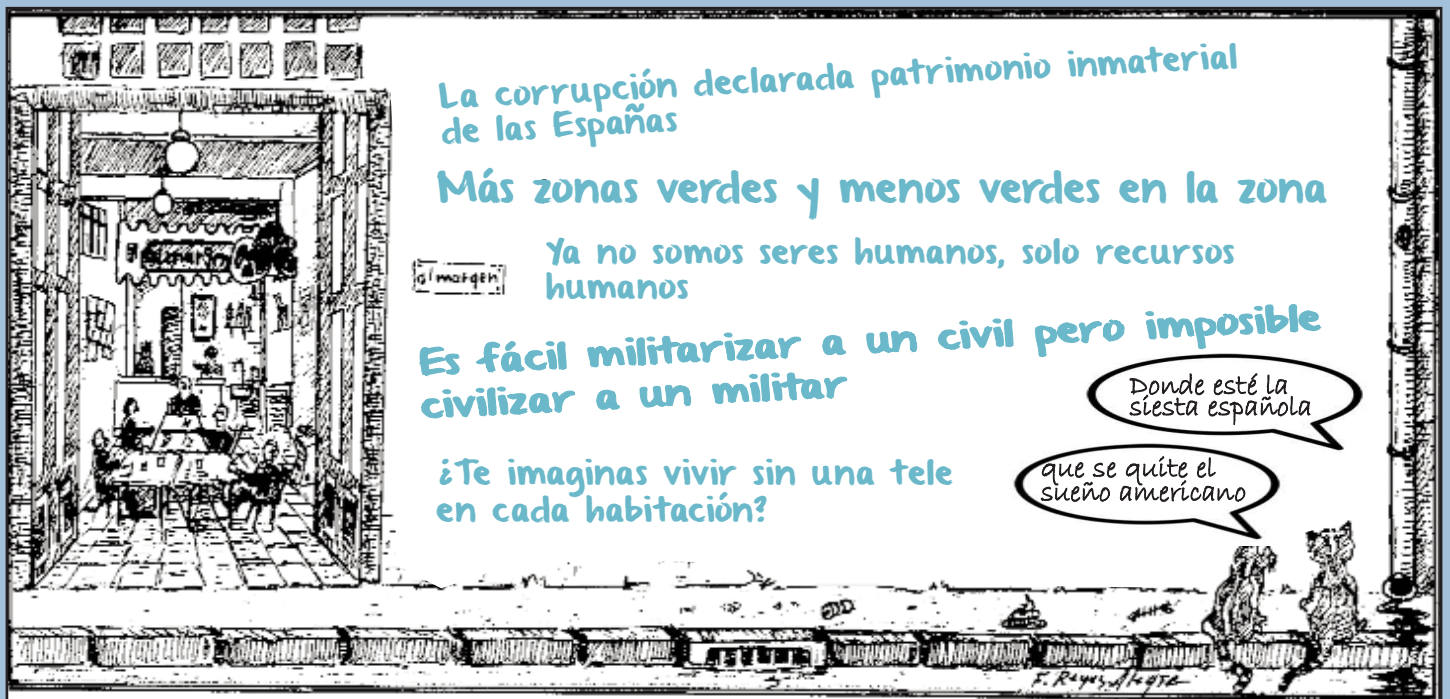


FOTO: JUAN ANTONIO ALCÁNTARA
Proyecto JAQUE MATE
Memoria histórica



FOTO: JUAN ANTONIO ALCÁNTARA
Proyecto JAQUE MATE
Genocidio pueblo palestino Gaza

LA TAPIA



EL TABACO ADVIERTE QUE EL USO DEL ESTADO ES PERJUDICIAL PARA LA SALUD